

**PERIFERIA DEL PODER EN MICHEL FOUCAULT**

**PRESENTADO POR:**

**ARLEY DE JESÚS BOTERO PRESIGA**

**PARA OPTAR AL TÍTULO DE:**

**LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

**ASESOR:**

**JOHN FREDY VELEZ DIAZ**

**UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA**

**ESCUELA CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

**PROGRAMA LICENCIATURA EN FILOSOFÍA**

**MEDELLÍN**

**ENERO 2016**

“La historia de las luchas por el poder, y en consecuencia las condiciones reales de su ejercicio y de su sostenimiento, sigue estando casi totalmente oculta (...)”

(Foucault, 1979.p.32)

## TABLA DE CONTENIDO

1. RESUMEN ANALÍTICO.....	5
2. INTRODUCCIÓN .....	12
3. JUSTIFICACIÓN .....	14
4. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA .....	16
5. OBJETIVOS .....	18
5.1. OBJETIVO GENERAL .....	18
5.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS .....	18
6. MARCO TEÓRICO.....	19
6.1. DEFINICIÓN MARCO DE REFERENCIA .....	19
6.2. DEFINICIÓN MARCO TEÓRICO .....	19
6.3. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA DESDE UN MARCO REFERENCIAL.....	20
6.4. ETAPAS QUE COMPRENDE EL MARCO TEÓRICO .....	23
6.5. REVISIÓN DE LA LITERATURA .....	23
6.6. DESARROLLO DE UNA PERSPECTIVA TEÓRICA.....	24
7. ASPECTOS METODOLÓGICOS .....	24
7.1. PARTE EXPLORATORIA.....	25
7.2. PARTE DESCRIPTIVA .....	25
7.3. ASPECTOS CORRELACIONALES .....	25
7.4. ASPECTOS EXPLICATIVOS .....	25
8. RESULTADOS.....	26
9. DISCUSIÓN .....	28
9.1. ANTECEDENTES.....	28
9.2. DEFINICIÓN GENERAL DEL CONCEPTO DE PODER .....	29
9.3. DEFINICIÓN DEL PODER EN FOUCAULT .....	30
9.4. TECNOLOGÍAS DEL PODER .....	33
10. DESARROLLO ETAPAS DE LA MONOGRAFÍA .....	42
10.1. ETAPA EXPLORATORIA .....	42
10.2. ETAPA DESCRIPTIVA .....	43

10.3.CORRELACIONALES .....	45
10.4. EXPLICATIVOS .....	55
11. UNA MIRADA DESDE PETER SLOTERDIJK.....	56
12. LA DISCIPLINA EN FOUCAULT .....	60
13. LA SOCIEDAD PANÓPTICA.....	65
14. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES .....	68
15. REFERENCIAS.....	70

<b>1. Resumen Analítico Especializado RAE</b>	
Título del artículo	Periferia del poder en Michel Foucault
Autores	Botero Presiga Arley de Jesús.
Fecha de publicación	Mayo 2016.
Resumen	<p>Foucault afirma: “Mi propósito no ha sido analizar el fenómeno del poder, ni tampoco elaborar los fundamentos de tal análisis, por el contrario mi objetivo ha sido elaborar una historia de los diferentes modos por los cuales los seres humanos son constituidos en sujetos.” (Foucault, 1985, p.85)</p> <p>Esos modos no son más que los dispositivos de control, mediante los cuales los seres humanos son constituidos en sujetos, que están presentes en el entramado de relaciones de poder o microfísicas del poder, en donde ya no es el sujeto el que constituye la estructura, sino la estructura la que constituye al sujeto; son pues todos estos dispositivos de control los que conforman la periferia del poder, y que aún hoy se reconfiguran con nuevas tecnologías, con el fin de ejercer el dominio total de los sujetos, aunque por momentos pareciera que tales dispositivos no están en ningún lugar, porque no podemos percibirlos, constituyendo así la periferia del poder. Y es que el poder:</p> <p>No está nunca localizado aquí o allí, no está nunca en las manos de algunos, no es un atributo como la riqueza o un bien. El poder funciona, se ejercita a través de una organización reticular. Y en sus redes no sólo circulan los individuos, sino que además están siempre en situación de sufrir o de ejercitar ese poder, no son nunca el blanco inerte o consintiente del poder ni son siempre los elementos de conexión. En otros términos, el poder transita transversalmente, no está quieto en los individuos. (Foucault, 1979, p.144)</p>
Palabras clave	Biopoder, biopolítica, Foucault, microfísicas, micropoderes, periferia, poder.
Introducción	<p>Este trabajo de monografía es un breve estudio del concepto de poder en Michel Foucault desde la categoría de análisis “periferia del poder”.</p> <p>El texto está compuesto por un breve resumen analítico, la introducción respectiva, la justificación, el problema de investigación, los objetivos que se quieren alcanzar con dicho estudio monográfico, el marco teórico. La</p>

finalidad de esta monografía es examinar la categoría de análisis “periferia del poder en Michel Foucault” teniendo como fundamento la revisión bibliográfica del autor en cuestión. Una monografía es una descripción, narración o exposición explicativa, sobre una determinada parte de una ciencia, disciplina, tecnología o sobre un asunto en particular, tratando un tema de manera circunscrita o limitada. Como metodología se asume el paradigma cualitativo teniendo en cuenta los siguientes pasos:

**Parte exploratoria:** Que incluye revisión y consulta de material bibliográfico y literario.

**Parte descriptiva:** sirve para analizar cómo es y cómo se manifiesta un fenómeno y sus componentes.

**Aspectos correlacionales:** Su pretensión es visualizar cómo se relacionan o vinculan diversos fenómenos entre sí, o si por el contrario no existe relación entre ellos.

**Aspectos explicativos:** Que buscan encontrar las razones o causas que ocasionan ciertos fenómenos. Su objetivo último es explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se da éste.

Se pretende entonces construir un marco teórico para esta monografía desde una revisión bibliográfica partiendo de “(...) la segunda etapa intelectual de Foucault, caracterizada como genealogía, comienza a elaborar su pregunta por el poder en textos como *L'ordre du discours o Nietzsche, la généalogie, l'histoire* (ambos de 1971) y encuentra su momento mayor con la publicación de *surveiller et punir* (1975) y el volumen primero de su historia de la sexualidad: *La volonté de savoir* (1976). Y finalmente, el desplazamiento que conduce a la tercera se anuncia ya tras cuestiones como la de la “governabilidad” a partir de 1978, y halla su manifestación cumplida

	<p>principalmente en los volúmenes segundo y tercero de la historia de la sexualidad: <i>l'usage des plaisers</i> y <i>Le souci de soi</i> (ambos de 1984, publicados un mes escaso antes de su muerte)". (Morey, 1989).</p> <p>Después del examen hecho en parte de la obra de Foucault, se puede apreciar que el autor asume una indagación crítica frente al concepto de poder, enmarcado en un modelo de análisis llamado genealogía. Ya para la preparación de la monografía se hace una revisión bibliográfica que permitió comprobar cómo se hallan presentes, los distintos elementos o tecnologías del poder, que acaban por configurar esa periferia que rodea al sujeto. Se logra establecer que el alcance del concepto de “periferia de poder” en Michel Foucault, va más allá del simple análisis de considerar el poder como un objeto concreto y colegir que a partir de micropodres y microprácticas y desde los entramados de relaciones de los sujetos, de los modos y mecanismo de control, así como de las tecnologías y relaciones de los sujetos, desde donde se configura a partir de todos estos elementos esa “periferia de poder” que constituye la categoría de análisis de este estudio monográfico.</p>
Metodología	<p>El carácter metodológico de la monografía está dado desde el paradigma cualitativo, tipo descriptivo. “(...) se fundamentan más en un proceso inductivo (exploran y describen y luego generan perspectivas teóricas) van de lo particular a lo general”. (Hernández, 2010).</p>
Discusión de resultados	<p>El concepto de poder de un autor como Foucault entraña cierta complejidad, lo que se ha hecho en este estudio es una comparación de nuestros análisis con los resultados y análisis de otros autores o comentaristas, los cuales han debilitado algunos de nuestros análisis y han reforzado algunas de nuestras interpretaciones.</p> <p>Este trabajo partió de un interés particular sobre el concepto de poder desde la perspectiva de este autor, igualmente está enmarcado por unos lineamientos o parámetros que la misma escuela exige en cuanto a opciones de grado y que no podrán estar fuera de estos ejes temáticos. Nuestro estudio</p>

surge como necesidad de dar respuesta a un interrogante o problema, en este caso el de la categoría de análisis “periferia de poder” lo que por extensión genera una serie de acciones propensas a responder, desde la revisión bibliográfica foucaultiana el problema que para esta monografía se ha formulado ¿Existe una periferia del poder en Foucault? Y en ese orden de ideas cabe también preguntarse ¿Cuál es la relación existente, si la hay, entre las microfísicas de poder y esa periferia de poder? Partimos del marco teórico para formular nuestras propias preguntas y a través de la etapa de análisis interpretativo llegamos a la materialización de la monografía y sus respectivas conclusiones, esperando dar algunas respuestas satisfactorias a lo que como pregunta problemática o definición del problema en un inicio se había formulado.

Valorando pues los resultados después del concienzudo análisis que se hace, podemos contestar afirmativamente ya que desde la Arqueología del saber siguiendo con su genealogía del poder y través de toda su obra, en Foucault siempre se hallan descritas de un modo u otro, las relaciones de poder presentes implícitamente y que siempre se están ejerciendo desde la autoridad que se impone, desde la institución ya sea esta el manicomio o la escuela.

En ese sentido y retomando apartes del marco teórico se concluye que:

En nuestros días el control es menos severo y más refinado, pero no por ello menos aterrador. Durante el transcurso de nuestra vida todos estamos atrapados en diversos sistemas autoritarios; ante todo en la escuela, después en nuestro trabajo y hasta en nuestras distracciones. Cada individuo, considerado por separado, es normalizado y transformado en un caso controlado por una IBM. (Foucault, 2012. p126).

	<p>Finalmente hay que terminar diciendo con Foucault que: “(...) los mecanismos de poder son mucho más amplios que el mero aparato jurídico, legal, y que el poder se ejerce mediante procedimientos de dominación que son muy numerosos” (Foucault, 2012 p.44).</p>
<p>Lista de referencias</p>	<p>Abiuso, F y Kravetz, T. (2014, Mayo-Noviembre). El problema de la verdad en Edipo Rey. <i>El Banquete de los Dioses</i>, 4, (4), p. 91-103. Recuperado de <a href="http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20140702074601/10_abiuso-kravetz.pdf">http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20140702074601/10_abiuso-kravetz.pdf</a></p> <p>Antezana, C. (enero 2007). El análisis de discurso de Foucault. INED. (6). p. 57-62. Recuperado de <a href="https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2293007.pdf">https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2293007.pdf</a></p> <p>Bauman, Z. (2008). <i>Tiempos Líquidos</i>. México: Tusquest Editores.</p> <p>Bentham, J. (1979). <i>El Panóptico</i>. Ediciones la Piqueta. Madrid.</p> <p>Bidet, J. (2006 septiembre-diciembre). Foucault y el liberalismo. Racionalidad, revolución, resistencia. <i>Argumentos</i>, 19, (52), p. 11-27</p> <p>Castro, Rodrigo. (2008). <i>Foucault y el ciudadano de la libertad. Ética para un rostro de arena</i>. Santiago: LOM Ediciones.</p> <p>Castro-Gómez, S. (2012): Sobre el concepto de antropotécnica en Peter Sloterdijk. <i>Revista de Estudios Sociales</i> [en línea]. Disponible en <a href="http://dx.doi.org/10.7440/res43.2012.06">http://dx.doi.org/10.7440/res43.2012.06</a></p> <p>De Jouvenel, B. (1998) <i>Sobre el poder</i>. Unión Editorial.</p> <p>De Sousa, B. (2003). <i>Crítica de la razón indolente: contra el desperdicio de la experiencia</i>. Bilbao: Editorial Desclée De Brouwer.</p> <p>Hayek, F. (2007). <i>Camino de servidumbre</i>. Madrid: Alianza Editorial.</p> <p>Foucault, M. (1999). La verdad y las formas jurídicas.</p> <p>Foucault, M. (2000). <i>Nietzsche, la Genealogía, la Historia</i>. Valencia: Pre-textos.</p> <p>Foucault, M. (2003). <i>Hay que defender la sociedad</i>. Madrid: Ediciones Akal.</p> <p>Foucault, M. (2007). <i>El nacimiento de la biopolítica</i>. Buenos Aires:</p>

	<p>Fondo de Cultura Económica.</p> <p>Foucault, M. (1999). <i>Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas</i>. México: Siglo XXI.</p> <p>Foucault, M. (1977). <i>Historia de la sexualidad: La voluntad de saber</i>. México: Siglo XXI.</p> <p>Foucault, M. (1979). <i>Microfísica del poder</i>. Madrid, Las Ediciones de La Piqueta.</p> <p>Foucault, M. (1992). <i>El orden del discurso</i>. Buenos Aires. Tusquets Editores.</p> <p>Foucault, M. (1996). <i>El yo minimalista y otras conversaciones</i>. Buenos Aires, Editorial Biblioteca de la mirada.</p> <p>Foucault, M. (1997). <i>El nacimiento de la clínica</i>. Madrid: Siglo XXI.</p> <p>Foucault, M. (2000). <i>Defender la sociedad</i>. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.</p> <p>Foucault, M. (2000). <i>Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones</i>. Madrid, Alianza Editorial.</p> <p>Foucault, M. (1968). <i>La arqueología del saber</i>. México: Siglo XXI.</p> <p>Foucault, M. (1999). <i>Estrategias de Poder. Obras esenciales</i>. Barcelona: Paidós.</p> <p>Foucault, M. (septiembre de 1989). <i>El sujeto y el poder</i>. Revista Otras Quijotadas. 2.</p> <p>Galván, V. (2009, julio). El mito de Edipo Rey en Michael Foucault. A Parte Rei, (64), p.1-5. Recuperado de <a href="http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei/galvan64.pdf">http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei/galvan64.pdf</a></p> <p>Giraldo, R. (enero-junio, 2009). Una mirada crítica a la ontoantropología. Entramado. 5, (1). p, 48-73. Recuperado de <a href="https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3993167.pdf">https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3993167.pdf</a></p> <p>Habermas Jürgen, (1989). <i>Teoría de la acción comunicativa</i>. Argentina. Taurus.</p> <p>Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010) <i>Metodología de la investigación</i>. Colombia: McGraw-Hill.</p>
--	---

	<p>Marcuse, H. (1993) <i>El hombre unidimensional</i>. Barcelona: Planeta de Agostini.</p> <p>Martínez, J. (2010): Genealogía y discurso. De Nietzsche a Foucault. Revista Nómadas (26), Recuperado de <a href="http://www.ucm.es/info/nomadas/26/javierrujas.pdf">http://www.ucm.es/info/nomadas/26/javierrujas.pdf</a>, p, 1-2.</p> <p>Maturana, H. (1999). Transformación en la convivencia. Santiago: Dolmen Ediciones.</p> <p>Maturana, H. (1997). La objetividad un argumento para obligar. Santiago de Chile: Ed. Dolmen.</p> <p>Nietzsche, F. (1994). Sobre verdad y mentira en sentido extramoral. Madrid: Tecnos.</p> <p>Nietzsche, F. (2006): <i>La genealogía de la moral</i>. Madrid: Alianza.</p> <p>Onfray, M. (1997). Política del rebelde. Barcelona: Anagrama.</p> <p>Real Academia Española. (2016) Poder. Recuperado de <a href="http://dle.rae.es/?id=TUIKCfY TU2nLT0">http://dle.rae.es/?id=TUIKCfY TU2nLT0</a></p> <p>Rocca, L. (Noviembre 2012). Microfísica del poder y biopolítica en Foucault: posibles correspondencias con las antropotecnias y heterotopías en la Hiperpolítica Sloterdijkiana. Eikasia Revista de Filosofía. p. 163-178</p> <p>Rodríguez, L. (2007). Pensar más allá del humanismo con Nietzsche, Heidegger y Foucault. Revista de Humanidades. (13). p, 185-198</p> <p>Sloterdijk, P. (2003). <i>Esferas I, Burbujas</i>. Madrid: Ediciones Siruela.</p> <p>Suaquillo, J. (1989). <i>Michel Foucault: Una filosofía de la acción</i>. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.</p> <p>Vásquez, R. (2012). <i>Microfísica del poder y constitución de la subjetividad; discurso-acontecimiento y poder-producción</i>. Revista observaciones filosóficas. Recuperado de <a href="http://www.observacionesfilosoficas.net/foucault-microfiscadelpoder.htm">www.observacionesfilosoficas.net/foucault-microfiscadelpoder.htm</a>.</p>
Referencia del artículo	Botero, A. (2016) Periferia del poder en Michel Foucault. Medellín, Colombia.

## INTRODUCCIÓN

Este trabajo de monografía es un breve estudio del concepto de poder en Michel Foucault desde la categoría de análisis “periferia del poder”.

El texto está compuesto por un breve resumen analítico, la introducción respectiva, la justificación, la definición del problema, los objetivos que se quieren alcanzar con dicho estudio monográfico, el marco teórico. Se puede decir que lo que se pretende es explorar la categoría de análisis “periferia del poder en Michel Foucault” desde la revisión bibliográfica del autor, teniendo en cuenta que una monografía es una descripción, narración o exposición explicativa, sobre una determinada parte de una ciencia, disciplina, tecnología o sobre un asunto en particular, tratando un tema de manera circunscrita o limitada. Como metodología tendremos el paradigma cualitativo con el desarrollo de los siguientes pasos:

**Parte exploratoria:** Que incluye revisión y consulta de material bibliográfico y literario.

**Parte descriptiva:** sirve para analizar cómo es y cómo se manifiesta un fenómeno y sus componentes.

**Aspectos correlacionales:** Su pretensión es visualizar cómo se relacionan o vinculan diversos fenómenos entre sí, o si por el contrario no existe relación entre ellos.

**Aspectos explicativos:** Que buscan encontrar las razones o causas que ocasionan ciertos fenómenos. Su objetivo último es explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se da éste.

Se pretende entonces construir un marco teórico para esta monografía desde una revisión bibliográfica partiendo de “(...) la segunda etapa intelectual de Foucault, caracterizada como genealogía, comienza a elaborar su pregunta por el poder en textos como *L'ordre du discours o Nietzsche, la généalogie, l'histoire* (ambos de 1971) y encuentra su momento mayor con la publicación de *surveiller et punir* (1975) y el volumen primero de su historia de la sexualidad: *La volonté de savoir* (1976). Y finalmente, el desplazamiento que conduce a la tercera se anuncia ya tras cuestiones como la de la “governabilidad” a partir de 1978, y halla su manifestación cumplida principalmente en los volúmenes segundo y tercero de la historia de la sexualidad: *l'usage des plaisirs* y *Le souci de soi* (ambos de 1984, publicados un mes escaso antes de su muerte)”. (Morey, 1989).

Después del examen hecho en parte de la vasta obra de Foucault, se puede apreciar que el autor asume una indagación crítica frente al concepto de poder, enmarcado en un modelo de análisis llamado genealogía. En esta monografía se hace una revisión bibliográfica que permite comprobar cómo se hallan presentes, los distintos elementos o tecnologías del poder, que acaban por configurar esa periferia que rodea al sujeto. Se logra establecer que el alcance del concepto de “periferia de poder” en Michel Foucault, va más allá del simple análisis de considerar el poder como un objeto concreto y colegir que a partir de los micropodres y microprácticas y desde los entramados de relaciones de los sujetos, de los modos y mecanismos de control, así como de las tecnologías y relaciones que rodean a los sujetos, es desde ahí, de donde finalmente se logra establecer a partir de todos estos elementos, esa “periferia de poder” que constituye la categoría de análisis de este estudio monográfico.

## JUSTIFICACIÓN

Aunque son muchos los trabajos realizados en torno al concepto de poder en Michel Foucault, es importante además de ser una razón de peso el de abordar esta monografía desde la categoría de análisis de “periferia de poder”, porque se quiere evidenciar que aún no se agotan las interpretaciones en torno al conjunto de escritos de Foucault y específicamente a los que hacen relación al concepto de poder, por eso se considera en este trabajo monográfico, que es importante una reflexión más profunda de este autor, pues lo que se pretende es mostrar de qué forma las prácticas y tecnologías del poder, están presentes en todas las relaciones de los sujetos, lo que habrá de servirnos de fundamento para sustentar la categoría de análisis de “Periferia de poder” en Michel Foucault, es decir, esa periferia que lo rodea todo, que abarca todos los escenarios, en los que por momentos, se hace visible lo invisible del poder, que está ahí de manera periférica rodeándolo todo, reafirmando la teoría Foucaultiana de que “(...) muy a pesar de su complejidad y su diversidad, esas relaciones de poder logran organizarse en una especie de figura global”. (Foucault, 2012, p.42)

En ese orden de ideas se considera pertinente hacer un análisis del concepto de poder desde esta categoría de “periferia de poder” para esta breve monografía, ya que una vez hechas las revisiones bibliográficas se ha podido inferir que más allá de lo textual siempre hay una subtextualidad de significantes y significados que se van develando a medida que profundizamos en una lectura de manera crítica y reflexiva.

Ahora bien siempre es relevante hablar del poder, además de considerar su vigencia, entendida esta, no como un asunto estático, sino como una cuestión dinámica que esta entre nosotros que integra nuevas tecnologías de poder más sutiles acaso menos perceptibles, pero no por ello menos notables en la configuración de la nueva reticularidad del poder, porque a medida que nos adentramos en el análisis del poder como problema de estudio, de esta monografía, vemos cuán lejos se está de que las sociedades y con ellas el sujeto pueda

abstraerse de su autoridad, simplemente porque no se puede huir a ningún lugar, donde el poder no lo halla permeado todo, porque a donde se desplace el cuerpo social ahí estará el entramado de relaciones poder, como una realidad periférica, como una “periferia de poder.”

## DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

Se aborda esta monografía bajo el título de “Periferia del poder en Michel Foucault”, partiendo del postulado enunciado por el filósofo francés Michel Foucault para quien el poder no se centra en el estado y la clase capitalista, sino que circula por toda la sociedad, lo que lo hace periférico. Para Foucault existen relaciones de poder disimuladas y dichas relaciones ejercen su poder de manera consciente o inconsciente, lo que hace de toda relación un asunto político, una relación que se suscribe desde el poder y la dominación de unos sujetos sobre otros.

Para Foucault el poder no se concentra íntegramente en el estado, así este tenga un aparato represivo para el sometimiento de sus ciudadanos, sino que el poder circula como micropoderes o microfísicas todo el cuerpo social esta permeado por una microfísica de poderes que circula de manera casi invisible a través de las instituciones (hospitales, escuelas, fábricas, manicomios, cárceles, etc.), “Es sin duda prudente no tratar acerca de la racionalización de la sociedad o de la cultura como un todo, sino analizar ese proceso en varios dominios, que se arraigan cada uno de ellos en una experiencia fundamental” (Foucault, 1996, p.18). Foucault hace un replanteamiento de la teoría marxista, donde ya no bastará con la destrucción violenta del estado, ya que esta deberá ir más allá, contra las diversas formas de dominación en las relaciones sociales, los diversos micropoderes que subsisten después del triunfo de la toma del poder del estado. El postulado de Foucault es claro, para él no alcanza con la lucha revolucionaria contra el aparato del Estado, por lo que hay que situar la lucha en las microprácticas de poder.

En el análisis que hace Foucault las sociedades se hallan disciplinadas a través de varios discursos y prácticas que se imponen por medio de aparatos estatales de control, mediante los cuales se les enseña a los individuos lo que deben pensar, lo que deben decir, como actuar e incluso como hablar.

La anterior definición del problema puede sintetizarse en la siguiente pregunta; ¿Existe la periferia del poder en Michel Foucault?

## **OBJETIVOS**

### **Objetivo General**

Establecer el alcance del concepto de poder en Michel Foucault a partir de la categoría de análisis la “periferia del poder” a fin de comprender en el orden de los diferentes discursos en los que se funda la autoridad y legitimidad del poder, sus consecuencias teóricas y prácticas.

### **Objetivos Específicos**

Delimitar el concepto de poder en la obra correspondiente a la segunda y tercera etapa intelectual de Foucault a partir de la categoría de análisis de “periferia de poder.”

Determinar de qué manera el concepto de poder en Foucault configura la “Periferia del poder.”

Establecer las principales consecuencias teóricas y prácticas implicadas en la “periferia del poder”

## MARCO TEORICO

El marco teórico para esta monografía es general e incluye al marco de referencia desde el cual y una vez desarrollada la revisión bibliográfica se entra a definir el problema para este estudio monográfico ¿Existe una periferia del poder en Michel Foucault? Se aplica dicho estudio desde diferentes ángulos y perspectivas, sin embargo para enfocar el problema planteado con una óptica que permita su examen veraz, se asume este estudio a través del análisis y revisión de textos como soporte para la elaboración de esta monografía según el encuadre al problema propuesto; ¿Existe una periferia del poder en Michel Foucault?

**Definición marco de referencia:** Algunas consideraciones tenidas en cuenta para esta monografía apuntaron a la revisión bibliográfica de algunas de las obras de Foucault específicamente las de la segunda y tercera etapa intelectual del autor, para poder profundizar en aspectos tales como la observación, descripción y explicación de la realidad a investigarse y ubicando el problema planteado en la perspectiva de lineamientos de carácter teórico. Esto exigió una identificación de un marco de referencia sustentado en el conocimiento científico; por ello, se tomó en cuenta el conocimiento previamente construido, tanto desde los trabajos teóricos de Michel Foucault en torno al concepto de poder, como de la apropiación de autores posteriores; porque cada nueva indagación se apuntala en parte de la estructura teórica ya existente.

**Definición marco Teórico:** El marco teórico tiene dos aspectos diferentes. Por una parte, permite ubicar el tema objeto de investigación dentro del conjunto de las teorías existentes con el propósito de precisar en qué corriente de pensamiento se inscribe y en qué medida significa algo nuevo o complementario.

Por otro lado, el marco teórico es una descripción detallada de cada uno de los elementos de la teoría que serán directamente utilizados en el desarrollo de la investigación. También incluye las relaciones más significativas que se dan entre esos elementos teóricos.

De esta manera, el marco teórico para esta monografía está determinado por las características y necesidades que exige un estudio monográfico. Lo que constituye la presentación de postulados según autores que hacen referencia al problema indagado y que permite obtener disímiles visiones de las formulaciones teóricas que ellos hacen y que sirven como puntal para el desarrollo de la monografía en sus diferentes etapas, sobre las cuales ha de fundamentarse este estudio considerando sus distintas fases; Parte exploratoria, Parte Explicativa, Aspectos Correlacionales, Aspectos explicativos. De esta forma el marco teórico es un factor determinante pues sus diferentes fases están condicionadas por aquél.

## **REVISIÓN BIBLIOGRAFICA DESDE UN MARCO REFERENCIAL**

Para este trabajo monográfico y asumiendo el marco referencial se parte inicialmente de una revisión bibliográfica de textos puntuales y pertinentes al concepto de poder planteado por Foucault. Consulta que se hace antes de iniciar el trabajo, que constituye para esta monografía, una tarea ardua y laboriosa, que implica seleccionar debidamente el material conforme el problema o aspecto que se deseaba abordar, que para este estudio monográfico comprendió indagar el concepto del poder en Foucault, y específicamente delimitar mediante dicha revisión bibliográfica la categoría de análisis “periferia de poder” en Michel Foucault. Esta recopilación documental también circunscribió examinar lo que otros autores han estudiado frente a este tema:

Ahora bien se pretende entonces construir un marco teórico para esta monografía desde una revisión bibliográfica partiendo de:

(...) la segunda etapa intelectual de Foucault, caracterizada como genealogía, comienza a elaborar su pregunta por el poder en textos como *L'ordre du discours o Nietzsche, la génealogie, l'histoire* (ambos de 1971) y encuentra su momento mayor con la publicación de *surveiller et punir* (1975) y el volumen primero de su historia de la sexualidad: *La volonté de savoir* (1976). Y finalmente, el desplazamiento que conduce a la tercera se anuncia ya tras cuestiones como la de la “gubernabilidad” a partir de 1978, y halla su manifestación cumplida principalmente en los volúmenes segundo y tercero de la historia de la sexualidad: *l'usage des plaisirs* y *Le souci de soi* (ambos de 1984, publicados un mes escaso antes de su muerte). (Morey, 1989).

En otras palabras lo que se hace es explorar la categoría de análisis “periferia del poder en Michel Foucault” desde la revisión bibliográfica del autor, teniendo en cuenta que una monografía es una descripción, narración o exposición explicativa, sobre una determinada parte de una ciencia, disciplina, tecnología o sobre un asunto en particular, tratando un tema de manera circunscrita o limitada.

Asimismo como el marco teórico supone una identificación de fuentes primarias estas específicamente para esta monografía han sido algunos de los textos donde Foucault aborda el tema del poder, como: *Las palabras y las cosas* (Foucault,1968); *La arqueología del saber*(Foucault,1970); *El orden del discurso* (Foucault,1970) *Microfísicas de poder* (Foucault,1979); *La verdad y las formas jurídicas* (Foucault,1996); *Estrategias de poder* (Foucault,1999); *El poder una bestia magnífica* (Foucault,2012). Igualmente como fuentes secundarias han servido de apoyo la lectura de textos de autores posteriores a Foucault, como el libro *Camino de servidumbre* (Hayek, 2007); *Tiempos líquidos* (Bauman, 2007); *Sobre el poder* (De Jouvenel, 2008); *Política del rebelde* (Onfray, 2011).

Son también elemento de revisión y consulta para esta monografía, algunas revistas, y trabajos anteriores en la modalidad de tesis de grado, que fueron fundamentales en la formulación de la definición del problema y posterior desarrollo de este trabajo monográfico.

En ese orden de ideas y gracias a la minuciosa revisión bibliográfica se ha podido examinar el concepto de poder y explorar otros tópicos y conceptos que guardan de alguna manera relación con dicho concepto; desde las luces del pensamiento que nos ha dado Foucault, así como los aportes de varios autores entre cuyas consideraciones encontramos por ejemplo que:

Para Aristóteles la estructura de gobierno de las distintas sociedades se reduce a tres tipos fundamentales: monarquía, aristocracia y democracia. Las características de estos tres tipos, en las diversas combinaciones que ofrecen en la práctica, explican todas las formas de Poder por él observadas. (De Jouvenel, 1998, p.25).

Se ha podido también observar y reflexionar sobre algunos postulados sobre el poder como el del siguiente autor: “No hay que hablar del poder como si fuera uno y centralizado. En cualquier sociedad humana se da una red de poderes, de niveles distintos de poder, con fuerza desigual y con diferente eficacia” (Rojas, 1995.p 130).

Ahora bien desde el punto de vista de Foucault, éste establece que:

Me parece que por poder hay que entender, primero la multiplicidad de relaciones de fuerza inmanentes y propias del dominio que se ejercen y que son constitutivas de su organización; el juego que por medio de luchas y enfrentamientos incesantes las transforma, las refuerza, las invierte; los apoyos de dichas relaciones de fuerza encuentran las unas en las otras, y forman cadena o sistema. (Foucault, 1981).

Lo que interesa es este apartado del trabajo monográfico, es señalar lo imprescindible que son todos los conceptos que se manejan dentro de este estudio; poder, biopoder, biopolítica, micropoderes, periferia, tecnología, etc. La intencionalidad, es la de comunicar la importancia de cada uno de ellos, con el fin de unificar criterios y evitar interpretaciones sin fundamento. Pero no solo sólo es significativo dejar claro en el marco teórico los antecedentes de la definición de los conceptos tratados en la monografía, sino que también es sustancial desde el marco teórico lograr mostrar los distintos enfoques que tienen los autores consultados sobre el problema que se está analizando.

### **Etapas que comprende el marco teórico**

La Elaboración del Marco Teórico comprende dos etapas: 1) La revisión de la literatura correspondiente y 2) La adopción de una teoría o desarrollo de una perspectiva teórica.

**Revisión de la literatura:** Para esta monografía se obtuvieron y consultaron la bibliografía y materiales que pudieron ser útiles para los propósitos del estudio, para extraer de ellos la información relevante y necesaria que atañe a nuestra pregunta problemática.

Al revisar la literatura se encontró que existen en el área de interés muchísimas referencias, por lo que se seleccionó solamente las que se consideró más relevante y pertinente para nuestro estudio. Por consiguiente, para evitar la dispersión o confusión en cuanto a la bibliografía, en primera instancia se hace una buena detección de la literatura Foucaultiana y otros documentos importantes para la elaboración de la monografía.

## **Desarrollo de una perspectiva teórica.**

Para el caso de esta monografía una vez hecha una buena revisión de la literatura y estando plenamente identificado con las teorías y fundamentos que direccionan o apoyan el trabajo de este estudio monográfico se define el problema a tratar, que para este caso ha sido ¿Existe una periferia de poder en Michel Foucault? Es desde la adopción de esta categoría de análisis que se aborda este trabajo monográfico.

## **ASPECTOS METODOLÓGICOS**

En la presente monografía se utiliza un enfoque de tipo Cualitativo. Hernández, Fernández & Baptista (2010) aseguran “Los estudios cualitativos pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y análisis de datos. “(...) Los estudios cualitativos no pretenden generalizar de manera intrínseca resultados poblaciones más amplias ni necesariamente obtener muestras más representativas (bajo la ley de probabilidad); incluso no buscan que sus estudios lleguen a replicarse. Asimismo se fundamentan más en un proceso inductivo (exploran y describen y luego generan perspectivas teóricas) van de lo particular a lo general”. (Hernández, 2010). La metodología cualitativa, por lo común, se utiliza primero para descubrir y refinar preguntas de investigación. A veces, pero no necesariamente, se prueban hipótesis (Grinnell, 1997). Con frecuencia se basa en métodos de recolección de datos sin medición numérica, como las descripciones y las observaciones. Por lo regular, las preguntas e hipótesis surgen como parte del proceso de investigación y éste es flexible, y se mueve entre los eventos y su interpretación, entre las respuestas y el desarrollo de la teoría. Su propósito consiste en “reconstruir” la realidad, tal y como la observan actores de un sistema social previamente definido.

Las características que destacan en el enfoque cualitativo, también son guiadas por áreas o temas significativos de investigación. Sin embargo, en lugar de que la claridad sobre las preguntas de investigación e hipótesis preceda (como en la mayoría de los estudios cuantitativos, al menos en intención) a la recolección y el análisis de los datos, los estudios cualitativos pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis. Con frecuencia estas actividades sirven, primero, para descubrir cuáles son las preguntas de investigación más importantes y, después para refinarlas y responderlas (o probar hipótesis). El proceso se mueve dinámicamente entre los hechos y su interpretación en ambos sentidos.

Este trabajo monográfico corresponde a la línea de investigación Filosofía y educación, en la cual uno de los objetivos es: propiciar ambientes de discusión filosófica que permitan fortalecer los contenidos pedagógicos y didácticos de una modalidad específica en educación. Las etapas del proceso para la elaboración de esta monografía son:

**Parte exploratoria:** Que incluye revisión y consulta de material bibliográfico y literario.

**Parte descriptiva:** sirve para analizar cómo es y cómo se manifiesta un fenómeno y sus componentes.

**Aspectos correlacionales:** Su pretensión es visualizar cómo se relacionan o vinculan diversos fenómenos entre sí, o si por el contrario no existe relación entre ellos.

**Aspectos explicativos:** Que buscan encontrar las razones o causas que ocasionan ciertos fenómenos. Su objetivo último es explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se da éste.

## RESULTADOS

Desde su genealogía (segunda etapa intelectual) del poder y través de su etapa de “governabilidad” (tercera etapa) Foucault describe de un modo u otro las relaciones de poder presentes implícitamente y que siempre se están ejerciendo desde la autoridad que se impone, desde la institución ya sea ésta el manicomio o la escuela.

El análisis de la obra de Foucault nos deja algunas respuestas como que: es desde las dinámicas de los micropoderes que se derroca un estado, que el estado en un momento determinado migra a otra forma de ejercer el poder para que el poder no le sea arrebatado. Es el estado vigente y su aparato de represión el que impone ciertas reglas y el que propicia que ciertas dinámicas sociales tengan un matiz u otro en beneficio de la permanencia del poder del estado. Otro de los resultados que podemos obtener en esta monografía es que según el análisis hecho hasta hoy no solo por Foucault sino por diversos autores toda la historia humana ha estado permeada por relaciones de poder en una dinámica de quien lo ejerce y ejecuta y quien lo asume ya sea de forma pasiva o en una búsqueda incesante de insumisión.

Este estudio ha permitido establecer el alcance del concepto de poder en Michel Foucault ya que para él;

El poder tiene que ser analizado como algo que circula, o más bien, como algo que no funciona sino en cadena. No está nunca localizado aquí o allí, no está nunca en las manos de algunos, no es un atributo como la riqueza o un bien. El poder funciona, se ejercita a través de una organización reticular. Y en sus redes no sólo circulan los individuos, sino que además están siempre en situación de sufrir o de ejercitar ese poder, no son nunca el blanco inerte o consintiente del poder ni son siempre los elementos de

conexión. En otros términos, el poder transita transversalmente, no está quieto en los individuos. (Foucault, 1979, p.144).

Finalmente esta monografía permitió haciendo uso de un método de análisis y revisión bibliográfica demostrar cómo se hallan presentes, los distintos elementos o tecnologías del poder que configuran esa “periferia de poder” que rodea al sujeto, logrando establecer el alcance del concepto de poder en Michel Foucault a partir de la categoría del análisis “periferia del poder”. Igualmente después del concienzudo análisis que se ha hecho desde la genealogía foucaultiana del poder, siguiendo con la revisión de algunas de sus obras de “governabilidad” lo que arroja este estudio es que en Foucault se hallan descritas de un modo u otro las relaciones de poder, como las tecnologías de poder que son las que acaban configurando finalmente esa “periferia de poder”, ya que dichas relaciones se hallan presentes implícitamente y siempre se están ejerciendo desde la autoridad que se impone, desde la institución, observando cómo se dan unas consecuencias teóricas a través de una institución como la escuela y unas consecuencias prácticas como las que se dan en el trabajo la prisión o en el manicomio.

## DISCUSIÓN

### Antecedentes

Este trabajo parte de un interés particular de examinar el concepto de poder desde la perspectiva de Michel Foucault, igualmente surge como necesidad de dar respuesta al interrogante o formulación del problema que se ha propuesto en este estudio monográfico; ¿Existe una periferia del poder en Foucault? Lo que por extensión lleva a asumir una serie de acciones propensas a buscar dar respuesta a dicho interrogante, haciendo una lectura y revisión bibliográfica de algunos textos específicos de las etapas intelectuales de Foucault, consultando algunos trabajos de monografía que hablan sobre el poder del autor en mención. A la par se hace la lectura de algunos autores posteriores a Foucault que retoman y analizan desde su propia perspectiva el concepto de poder. Todo este conjunto de acciones es el que ha llevado inicialmente a la elaboración y enunciación del problema o pregunta problemática formulado para este estudio. ¿Existe una periferia del poder en Foucault? Igualmente el desarrollo completo de esta monografía, permitió que también surgieran preguntas como; ¿Cuál es la relación existente, si la hay, entre las microfísicas de poder y esa periferia de poder? Se sustenta este trabajo desarrollando el marco teórico y a través de la etapa de análisis interpretativo se logra la materialización de la formulación de nuestra pregunta ¿Existe una periferia del poder en Foucault? A través de esta monografía se busca descubrir y dar una respuesta que satisfaga lo que como pregunta problemática en un inicio se ha formulado.

Igualmente este trabajo monográfico está enmarcado por unos lineamientos o parámetros que la misma escuela de ciencias de la educación de la UNAD exige en cuanto a opciones de grado y que no deben estar fuera de los ejes temáticos señalados.

Después de haber hecho una revisión bibliográfica se comprobó cómo se hallan presentes, los distintos elementos o tecnologías del poder, que acaban por configurar esa periferia que rodea al sujeto. Se logra establecer que el alcance del concepto de “periferia de poder” en Michel Foucault, va más allá del simple análisis de considerar el poder como un objeto concreto y colegir que a partir de los micropodres y microprácticas y desde los entramados de relaciones de los sujetos, de los modos y mecanismo de control, así como de las tecnologías y relaciones de los sujetos, se configura a partir de todos estos elementos esa “periferia de poder” que constituye la categoría de análisis de este estudio monográfico.

### **Definición general del concepto de poder**

Según la real academia, el término poder etimológicamente viene del latín vulgar *potēre*, y de ciertas formas de los verbos latinos *posse* ‘poder’, *potes* ‘puedes’, *potēram* ‘podía’, *potuisti* ‘pudiste’, (Real Academia Española, 2016), que significa ser potente o tener fuerza para algo. Por su parte, Foucault al respecto dice: “el poder es esencialmente lo que reprime.”(2003, p. 23). Es una relación de fuerza de enfrentamiento o combate entre los sujetos o la política.

Para Aristóteles la estructura de gobierno de las distintas sociedades se reduce a tres tipos fundamentales: monarquía, aristocracia y democracia. Las características de estos tres tipos, en las diversas combinaciones que ofrecen en la práctica, explican todas las formas de Poder por él observadas. (De Jouvenel, 1998, p.25).

Pero así como se dan estos tres tipos de formas de gobierno, y en cada una de ellas se sucede también las diversas formas de poder, cuando se quiere hablar de poder debemos tener presente que: “No hay que hablar del poder como si fuera uno y centralizado. En cualquier sociedad humana se da una red de poderes, de niveles distintos de poder, con fuerza desigual y con diferente eficacia” (Rojas, 1995.p 130).

## **Definición del poder en Foucault**

El concepto de poder en un autor como Foucault entraña cierta complejidad lo que se ha hecho en este estudio es una comparación de análisis, con los resultados y análisis de otros autores o comentaristas, los cuales han debilitado algunos de los análisis hechos en este estudio y han reforzado algunas de las interpretaciones enunciadas.

Desde el punto de vista Foucaultiano, éste establece que:

Me parece que por poder hay que entender, primero la multiplicidad de relaciones de fuerza inmanentes y propias del dominio que se ejercen y que son constitutivas de su organización; el juego que por medio de luchas y enfrentamientos incesantes las transforma, las refuerza, las invierte; los apoyos de dichas relaciones de fuerza encuentran las unas en las otras, y forman cadena o sistema. (Foucault, 1981).

Asimismo Foucault plantea “(...) no hay poder, sino relaciones de poder, que se originan necesariamente, como efectos y condiciones, en otros procesos. (Foucault, 2012 p.120)

En ese orden de ideas dice Michel Foucault:

(...) el poder nace de una pluralidad de relaciones que se injertan en otra cosa, nacen de otra cosa y hacen posible otra cosa. De allí el hecho de que, por una parte, esas relaciones de poder se inscriban dentro de luchas que son por ejemplo de carácter económico o religioso, de lo cual se deduce que las luchas no nacen fundamentalmente

contra el poder; pero, por otra, las relaciones de poder abren un espacio en cuyo seno las luchas se desarrollan. (Foucault, 2012, p.120).

Foucault ahonda mucho más y de manera sucinta expresa:

(...) yo diría que el poder no es otra cosa que cierta modificación, la forma a menudo diferente de una serie de conflictos que constituyen el cuerpo social, conflictos de tipo económico, político. El poder es pues algo así como la estratificación, la institucionalización, la definición de técnicas, instrumentos y armas que son útiles en todos esos conflictos. Esto es lo que puede considerarse en un momento dado como cierta relación de poder, cierto ejercicio del poder. Con tal de que sea claro que ese mismo ejercicio-en cuanto no es, a fin de cuentas, otra cosa que la fotografía instantánea de luchas múltiples y en continua transformación-,ese mismo poder, se transforma sin descanso”. (Foucault, 2012, p.120).

Y sigue Foucault hablando de las estrategias de poder: “Está claro, procuré definir las estrategias del poder en ciertos ámbitos. Por ejemplo, Vigilar y castigar se inicia con un “teatro del terror”, la puesta en escena espectacular que acompañaba las ejecuciones públicas hasta el siglo pasado.” (Foucault, 2012, p.125).

Pero que aspira alcanzar el poder según el mismo Foucault: “Alcanzar la inmortalidad es la máxima aspiración del poder. El hombre sabe que es destructible y corruptible. Se trata de taras que ni siquiera la mente más lógica podría racionalizar. Por eso el hombre se vuelve hacia otras formas de comportamiento que lo hacen sentirse omnipotente. A menudo son de naturaleza sexual”. (Foucault, 2012, p.129).

En ese sentido y retomando apartes del marco teórico se concluye que:

En nuestros días el control es menos severo y más refinado, pero no por ello menos aterrador. Durante el transcurso de nuestra vida todos estamos atrapados en diversos sistemas autoritarios; ante todo en la escuela, después en nuestro trabajo y hasta en nuestras distracciones. Cada individuo, considerado por separado, es normalizado y transformado en un caso controlado por una IBM.”(Foucault, 2012. p126).

Finalizamos este aparte siguiendo Foucault “(...) el poder es esencialmente lo que reprime.”(2003, p. 23)

## Tecnologías de poder

En el entramado teórico de Foucault se distinguen si hubiera que definir las dos técnicas o tecnologías del poder, por un lado el biopoder, que surge en los siglos XVII y XVIII; como técnica disciplinaria o anatomía política, que está determinada para ser una tecnología individualizante del poder, fundada en el indagar en los individuos, sus comportamientos y su cuerpo con el fin de fragmentarlos, es decir, producir cuerpos dóciles y divididos. Por otro lado la biopolítica (Foucault, 1979), cuyo objeto está orientado al análisis de las poblaciones humanas, grupos de seres vivos regidos por procesos y leyes biológicas.

El biopoder entonces está basado en la disciplina como instrumento de control del cuerpo social. Vigilancia, control, intensificación del rendimiento, multiplicación de capacidades, emplazamiento, utilidad, productividad al máximo, etc. Todas estas categorías aplicadas al individuo concreto constituyen una disciplina anatomopolítica.

Los efectos del biopoder pretenden que las sociedades se normalicen, bajo el pretexto de la ley, pero donde hay poder, hay resistencia, centrándose en el derecho a la vida, al cuerpo, trasladándose a otros objetos de luchas.

La segunda tecnología de poder es la biopolítica, cuyo objeto está orientado al análisis de las poblaciones humanas, grupos de seres vivos regidos por procesos y leyes biológicas. Todos los procesos de natalidad, mortalidad, morbilidad, movilidad en los territorios, son entendidos en sus particularidades etc., para ser controladas en la dirección que se desee. Desde la perspectiva foucaultiana, el poder se debe tratar proporcionalmente, a través de las técnicas señaladas, con el cuerpo y la vida, con el individuo y la especie. Para Foucault, el biopoder forma una verdadera insurrección en la historia de la especie humana, porque la vida está completamente irrupida e intervenida por el poder.

De otro lado la biopolítica se entiende entonces como relación entre política y vida el término ya había sido trabajado por autores como Rudolf Kjellén, y J. Ruffiée en su trabajo *De la biologie à la culture* (1977). Retomado entonces por Foucault en un curso de 1979 Nacimiento de la biopolítica, donde Foucault desarrolla de manera plena el concepto.

Pero veamos específicamente lo que anota Foucault respecto de la biopolítica:

La biopolítica tiene que ver con la población, y esta como problema político, como problema a la vez científico y político, como problema biológico y de poder (...) la biopolítica abordará en suma, los acontecimientos aleatorios que se producen en una población tomada en su duración. (Foucault, 2000.p. 222).

En ese sentido afirma Foucault “(...) frente al poder, el súbdito no está, por pleno derecho, ni vivo ni muerto. Desde el punto de vista de la vida y la muerte, es neutro, y corresponde simplemente a la decisión del soberano que el súbdito tenga derecho a estar vivo o eventualmente muerto.”(2000, p.218). Porque para Foucault “(...) los mecanismos de poder son mucho más amplios que el mero aparato jurídico, legal, y que el poder se ejerce mediante procedimientos de dominación que son muy numerosos” (Foucault, 2012 p.44).

Pero no solo existen los mecanismos de control, contra ellos se erige también la contraparte como respuesta inmediata porque:

Las relaciones de poder suscitan necesariamente, exigen a cada instante, abren la posibilidad de una resistencia, y porque hay posibilidad de resistencia y resistencia real, el poder de quien domina trata de mantenerse con mucha más fuerza, con mucha más astucia cuanto más grande es esa resistencia. De modo que lo que trato de poner de

manifiesto es la lucha perpetua y multiforme, más que la dominación lúgubre y estable de un aparato uniformador (Foucault, 2012.p.80).

Al hacer una lectura del contexto inmediato, saltan a la vista como aspectos como los avances tecnológicos, se han encriptado en nuestra cotidianidad desde las estructuras de control, con una efectividad asombrosa, razón por la cual, pasan desapercibidos para nosotros. Desde que se sale de casa sin importar el sitio al que uno se dirija, allí estará el ojo avizor, mecanismo de control de las poblaciones en nuestras sociedades contemporáneas, a las que se les vende la posibilidad de estar seguros, a través del discurso, bajo el sofisma de combatir la violencia. En ese sentido, el estado promueve el discurso, en favor de la mano dura o la “seguridad democrática” (Uribe, 2001). Así el discurso adquiere, porque así se necesita, una legitimidad para que pase el filtro de la validez.

Para Foucault, el poder, se encuentra ejercido desde el Estado, a través de su aparato policial, pero igualmente circula por toda la sociedad, donde las relaciones de los individuos crean también procesos de exclusión (micropoderes), que a lo que tienden no es a otra cosa, que a ejercer el control, para que existan sociedades disciplinadas, con sujetos sometidos a la obediencia.

Se instala entonces los parámetros de lo normal y lo anormal, por ejemplo sobre la sexualidad de los individuos, lo heterosexual es sinónimo de normal y lo homosexual será visto entonces como anormal, igualmente se jerarquiza el conocimiento entre el que sabe el intelectual y el que ignora el obrero, lo que tiende a mantener por un lado el funcionamiento del sistema y por el otro que se mantenga la dominación social.

Analizar la forma como operan las microfísicas del poder, permite entender cómo se construyen subrepticamente sus relaciones intrínsecamente en nuestras sociedades.

Asimismo las microfísicas de poder requieren legitimarse, en un supuesto saber absoluto. Es así que en las relaciones en el ámbito educativo educando-educador o en el campo de la ciencia, científico-hombre-ignorante, existe una jerarquía con dominio de los primeros, quienes poseen el saber y con ello el dominio absoluto del otro.

Hablamos de asimetrías de poder-saber que serán replicadas en las instituciones, incluso en la fábrica donde los obreros registran su hora de entrada y salida, y los horarios para comer, y estar al pie de la máquina, los hospitales psiquiátricos no son ajenos a todo esto, como las cárceles y las escuelas. Foucault a través del análisis de las microfísicas de poder deja en evidencia las nuevas formas de disciplinamiento, control y normalización de las sociedades contemporáneas, dadas a través de las formas coercitivas que adquieren los discursos y las prácticas de disciplinamiento y exclusión social contemporáneas, que están en concordancia con los procesos de disciplinamiento, vigilancia y control institucional de los individuos, a lo largo de la historia.

Foucault intenta precisar tanto la genealogía histórica de los discursos como las prácticas institucionales desde el saber-poder disciplinario y normalizador, y como se crean los medios de posibilidad y desarrollo de los discursos, sus formas de enunciación y las instituciones que garantizarán su dominación, disciplinamiento y control social. Hay que admitir más bien que el poder produce saber (y no simplemente favoreciéndolo porque lo sirva o aplicándolo porque sea útil); que poder y saber se implican directamente el uno al otro; que no existe relación de poder sin constitución correlativa de un campo de saber, ni de saber que no suponga y no constituya al mismo tiempo unas relaciones de poder.

Estas relaciones de “poder-saber” no se pueden analizar a partir de un sujeto de conocimiento que sería libre o no en relación con el sistema del poder; sino que hay que considerar, por lo contrario, que el sujeto que conoce, los objetos que conocer y las modalidades de conocimiento son otros tantos efectos de esas implicaciones fundamentales

del poder-saber y de sus transformaciones históricas. En suma, no es la actividad del sujeto de conocimiento lo que produciría un saber, útil o reactivo al poder, sino que el poder-saber, los procesos y las luchas que lo atraviesan y que lo constituyen, son los que determinan las formas, así como también los dominios posibles del conocimiento. (Foucault 1976).

Tal control social convierte nuestras sociedades en prisiones globales donde los sujetos se encuentran en estado de vigilancia perpetua, porque como dice Foucault en la Vida de los hombres infames: “aquí estamos, siempre con la misma incapacidad para franquear la línea, para pasar del otro lado. Siempre la misma elección del lado del poder de lo que dice o hace decir.” (Foucault, 1996).

Sin embargo, permanece la voluntad de saber del hombre como, resistencia que se va dando de manera paralela mientras se desarrollan las relaciones de poder, los sujetos de resistencia pululan por doquier aunque la ideología imperante quiera dominar hegemónicamente la conciencia de los individuos los disidentes harán presencia permanente en la intrincada red de poder porque sencillamente donde hay poder hay resistencia. De ahí que aunque pareciera que en nuestras sociedades contemporáneas el poder y el discurso de resistencia fuera solo cosas de los “nuevos indignados” lo que sucede es que quizá es menos notorio su influjo debido a su sutileza aunque todo el tiempo este presente a través de todos los canales.

En nuestros días el control es menos severo y más refinado, pero no por ello menos aterrador. Durante el transcurso de nuestra vida todos estamos atrapados en diversos sistemas autoritarios; ante todo en la escuela, después en nuestro trabajo y hasta en nuestras distracciones. Cada individuo, considerado por separado, es normalizado y transformado en un caso controlado por una IBM. (Foucault, 2012. P126).

Ante el poder, la resistencia pareciera quedar como palabra de combate porque tal como lo plantea Michel Onfray.

Esta resistencia manifiesta, esencia de fuerza libertaria, puede activarse en cada sociedad, sean cuales fueren las geografías y las historias. En una dictadura o en una sociedad liberal, en un planeta arrasado por el mercado libre o en naciones de poder totalitario y fronteras defendidas por alambradas de espinos, el libertario es siempre el hombre de la resistencia y ocasión de insumisión. (Onfray, 1997)

El hombre libertario es aquel que vive haciendo una hermenéutica de sí mismo y que sabe que:

Estas disidencias permanentes sin importar el sistema económico o político establecido contra lo concreto y solido que pareciera ser el poder se da aún más en nuestros días porque como anota Zygmunt Bauman: Al menos en la parte “desarrollada” del planeta se han dado, o están dándose ahora una serie de novedades no carentes de consecuencias y estrechamente interrelacionadas que crean un escenario nuevo sin precedentes para las elecciones individuales, y que presentan una serie de retos antes nunca vistos. En primer lugar el paso de la fase “sólida” de la modernidad a la fase “líquida”, es decir a una condición en que las formas sociales (las estructuras que limitan las elecciones individuales, las instituciones que salvaguardan la continuidad de los hábitos, los modelos de comportamiento aceptables) ya no pueden (ni se espera que puedan) mantener su forma por más tiempo, porque se descomponen y se derriten antes de que se cuente con el tiempo necesario para asumirlas y, una vez asumidas, ocupar el lugar que se les ha asignado. (Bauman, 2008).

Pero veamos lo que al respecto de la sociedad y el poder que la penetra plantea Herbert Marcuse desde su *Hombre Unidimensional*:

Y sin embargo, esta sociedad es irracional como totalidad. Su productividad destruye el libre desarrollo de las necesidades y facultades humanas, su paz se mantiene mediante la constante amenaza de guerra, su crecimiento depende de la represión de las verdaderas posibilidades de pacificar la lucha por la existencia en el campo individual, nacional e internacional. (Marcuse, 1993, p.19)

Y continúa profundizando en su análisis de mecanismos represivos y de control en períodos anteriores y como mantienen su vigencia.

Esta represión, tan diferente de la que caracterizó las etapas anteriores y menos desarrolladas de nuestra sociedad, funciona hoy no desde una posición de inmadurez natural y técnica, sino más bien desde una posición de fuerza. Esto parece cambiar en nuestros días porque las condiciones intelectuales y materiales de nuestras sociedades con sus cambios tecnológicos han evolucionado de una manera acelerada esto parece significar entonces que: “la amplitud de la dominación de la sociedad sobre el individuo es inmensamente mayor que nunca. Nuestra sociedad se caracteriza antes por la conquista de las fuerzas sociales centrífugas por la tecnología que por el terror, sobre la doble base de una abrumadora eficacia y un nivel de vida cada vez más alto.” (Marcuse, 1993, p.20)

Y sigue de manera incisiva y crítica exponiendo sus postulados “Investigar las raíces de estos desarrollos y examinar sus alternativas históricas es parte de los propósitos de una teoría crítica de la sociedad contemporánea, una teoría que analice a la sociedad a la luz de sus empleadas o no empleadas o deformadas capacidades para mejorar la condición humana”(Marcuse,1993,p.20) Pero, veamos cual es el pensamiento reflexivo que se genera en este sentido o mejor ¿cuáles son los niveles para tal crítica?

La forma establecida de organizar la sociedad se mide enfrentándola a otras formas posibles, formas que se supone podrían ofrecer mejores oportunidades para aliviar la lucha del hombre por la existencia; una práctica histórica específica se mide contra sus propias alternativas históricas. (Marcuse, 1993). Igualmente desde el punto de vista histórico veamos como Marcuse analiza o expone su teoría crítica.

Desde el principio, toda teoría crítica de la sociedad se enfrenta así con el problema de la objetividad histórica, un problema que se establece en los dos puntos donde el análisis implica juicios de valor: 1. El juicio que afirma que la vida humana merece vivirse, o más bien que puede ser y debe ser hecha digna de vivirse. Este juicio subyace a todo esfuerzo intelectual; es el a priori de la teoría social, y su rechazo (que es perfectamente lógico) niega la teoría misma; 2. El juicio de que, en una sociedad dada, existen posibilidades específicas para un mejoramiento de la vida humana y formas y medios específicos para realizar esas posibilidades.

El análisis crítico tiene que demostrar la validez objetiva de estos juicios, y la demostración tiene que realizarse sobre bases empíricas. (Marcuse 1993). Y en retrospectiva mira el desarrollo histórico de los recursos materiales e intelectuales, porque para este autor además de las razones que ha expuesto que obviamente son materia de reflexión “La sociedad establecida ofrece una cantidad y cualidad averiguable de recursos materiales e intelectuales. ¿Cómo pueden emplearse estos recursos para el óptimo desarrollo y satisfacción de las necesidades y facultades individuales con un mínimo de esfuerzo y miseria? La teoría social es teoría histórica, y la historia es el reino de la posibilidad en el reino de la necesidad. Por tanto, entre las distintas formas posibles y actuales de organizar y utilizar los recursos disponibles, ¿cuáles ofrecen la mayor probabilidad de un desarrollo óptimo? El intento de responder a estas preguntas exige una serie de abstracciones iniciales.

Para poder identificar y definir las posibilidades de un desarrollo óptimo, la teoría crítica debe proceder a una abstracción a partir de la organización y utilización actual de los recursos de la sociedad, y de los resultados de esta organización y utilización.”(Marcuse, 1993).

Tal abstracción, que se niega a aceptar el universo dado de los hechos como el contexto final de la validez, tal análisis «trascendente» de los hechos a la luz de sus posibilidades detenidas y negadas, pertenece a la estructura misma de la teoría social. Se opone a toda metafísica mediante el riguroso carácter histórico de la trascendencia. (Marcuse, 1993, p.21)

## DESARROLLO ETAPAS DE LA MONOGRAFÍA

Se trata de consultar libros, revistas, investigaciones, documentos escritos, periódicos, obras literarias, que sirvan para apoyar la investigación y dar un buen punto de referencia de la misma.

### **Etapa exploratoria.**

Suelen distinguirse, en la obra de Foucault, tres etapas intelectuales. La primera centrada alrededor de la pregunta por el saber se reconoce bajo el nombre de arqueología y cubre de 1961 a 1969, es decir, de *Historie de la folie* a *L'archéologie du savoir*. La segunda, caracterizada como genealogía, comienza a elaborar su pregunta por el poder en textos como *L'ordre du discours o Nietzsche, la génealogie, l'histoire* (ambos de 1971) y encuentra su momento mayor con la publicación de *surveiller et punir* (1975) y el volumen primero de su historia de la sexualidad: *La volonté de savoir* (1976). Y finalmente, el desplazamiento que conduce a la tercera se anuncia ya tras cuestiones como la de la “gubernabilidad” a partir de 1978, y halla su manifestación cumplida principalmente en los volúmenes segundo y tercero de la historia de la sexualidad: *l'usage des plaisers* y *Le souci de soi* (ambos de 1984, publicados un mes escaso antes de su muerte)”. (Morey, 1989).

Son varios los textos que servirán de apoyo para este trabajo monográfico mencionaré algunos entre ellos el libro *La verdad y las formas jurídicas* (1999), en donde Foucault de manera magistral quiere demostrar que no importan las circunstancias adversas ya sean estas de carácter político o económicas a la hora de una búsqueda epistemológica para un hombre de conocimiento. Él deja claro que incluso desde épocas como la de la antigua Grecia, el mito de Edipo cumple como una metáfora, para expresar la relación de saber-poder y no una

de deseo inconsciente como se leía desde Freud, para Foucault el complejo de Edipo no hace relación ni con el inconsciente ni con el deseo reprimido.(Galván, 2009).

Para Foucault, Edipo no es aquel que no sabe, sino al contrario es aquel que sabe demasiado, aquel que de manera consciente une su saber y su poder de manera consciente. (Abiuso y Kravetz, 2014).Foucault parte de la concepción del conocimiento de Nietzsche, para componer una genealogía del poder y las formas jurídicas.

### **Etapas descriptiva**

La disputa sobre las formas del poder está siempre presente en los discursos, puesto que en toda sociedad se ejerce un mando, por lo que sus competencias, su organización y su comportamiento tienen que interesar a todos. Y es que en toda agrupación humana existe un gobierno es un fenómeno que también merece especial consideración. El que su forma difiera de una sociedad a otra y cambie incluso dentro de una misma sociedad son, siguiendo a Aristóteles, accidentes de una misma sustancia, de lo que es el Poder. Podemos preguntarnos entonces, no cuál debe ser la forma del Poder, característica en lo que propiamente consiste la moral política, sino cuál es su esencia, en orden a construir una metafísica política.

Es pues a través de ese análisis del concepto de poder que Foucault aborda el problema del poder político; para él, contrario al marxismo, es imposible que exista una sociedad sin clases, porque toda sociedad implica unas relaciones de poder y dominación entre los hombres (Bidet, 2006).

Para otro autor como Hayek (2007):

Estamos dispuestos a aceptar cualquier explicación de la presente crisis de nuestra civilización, excepto una(...) que el actual estado del mundo pueda proceder de nuestro propio error y que el intento de alcanzar algunos de nuestros más caros ideales haya, al parecer, producido resultados que difieren por completo de los esperados. (p.40).

Desde otro texto Foucaultiano, *vigilar y castigar*, Michel Foucault retoma el concepto de panóptico, donde Bentham (1791) expone como se estructura un sistema de control del que ningún sujeto puede abstraerse. “(...) El Panóptico de Bentham es la figura arquitectónica de esta composición. Conocido es su principio: en la periferia, una construcción en forma de anillo; en el centro, una torre, ésta, con anchas ventanas que se abren en la cara interior del anillo. La construcción periférica está dividida en celdas, cada una de las cuales atraviesa toda la anchura de la construcción. Tienen dos ventanas, una que da al interior, correspondiente a las ventanas de la torre, y la otra, que da al exterior, permite que la luz atraviese la celda de una parte a otra. Basta entonces situar un vigilante en la torre central y encerrar en cada celda a un loco, un enfermo, un condenado, un obrero o un escolar. Por el efecto de la contraluz, se pueden percibir desde la torre, recortándose perfectamente sobre la luz, las pequeñas siluetas cautivas en las celdas de la periferia”. (Foucault, 2003, p.121).

Ahora bien en el libro *Microfísicas del poder*, Foucault (1979) muestra como la historia ha sido una constante relación entre dominadores y dominados, y como se va edificando una arquitectura de valores que se erigen a partir de esa exclusión que se da en el momento que unos hombres subyugan a otros; y como desde allí en los distintos períodos de la historia acaban por instalarse unas reglas normas o leyes que imponen los dominadores que acaban siendo aceptadas por los dominados, quienes bajo la conciencia del sofisma del deber, acaban sometidos por la ley a la obligación.

Foucault nos ubica en una especie de espiral donde no hay progreso de la humanidad, sino instalación de sistemas de reglas o de imposición de obligaciones y derechos en cada una de las curvaturas del espiral de la historia humana, entonces se va de un sistema de reglas a otro, de “dominación en dominación” juego de dominadores y dominados, sin que las reglas por sí mismas tengan un verdadero fundamento. Hay pues entonces una genealogía que parte de la dominación sin importar cuales dominadores instalan ese sistema de reglas, porque las reglas están hechas para servir a estos o aquellos.

En la cotidianidad, sin embargo, Foucault halla que se ejercen unos poderes de relaciones entre los sujetos que están fuera de los mecanismos de poder que funcionan fuera del aparato del Estado los poderes se ejercen entonces desde la cotidianidad, porque el poder obedece a unas relaciones, dice Foucault que el poder no se localiza ahí necesariamente en el aparato del estado, el poder no se puede circunscribir a los aparatos de Estado, pues como aparato no tiene control sobre todos los poderes, pues hay poderes y mecanismos de este, que no pasan por ese aparato estatal.

### **Correlacionales**

Para Foucault el individuo es el producto de una relación de poder que se ejerce sobre los cuerpos, en la sociedad las relaciones de poder constituyen lo que él llama el cuerpo social, donde las relaciones de poder funcionan bajo la producción de un discurso, porque como él mismo dice: “no hay ejercicio de poder posible sin una cierta economía de los discursos de verdad que funcionen en y a partir de esa pareja” (Foucault, 1979, p.140).

El poder entonces produce su discurso de verdad y desde esa verdad se adiestra en la obediencia a los individuos a través de la ley y su discurso. Para Foucault nunca los sujetos pueden estar fuera del poder pues este es la urdimbre que mantiene paradójicamente la

unidad del cuerpo social a través de sus relaciones de poder, porque en las relaciones de poder se ejercitan siempre relaciones de poder que no implican al aparato del estado mismo. Pero nuestro trabajo recoge también los planteamientos hechos en un libro como: *Hermenéutica del sujeto*, texto enmarcado dentro de la genealogía del poder donde Foucault trata el concepto *épiméleia heautoú*, el cuidado de sí, desde esta categoría aborda el autor las relaciones entre subjetividad y verdad, allí se distinguen dos categorías: el cuidado de uno mismo y el conocimiento de uno mismo.

Para Foucault existen relaciones de poder disimuladas y dichas relaciones ejercen su poder de manera consciente o inconsciente, lo que hace de toda relación un asunto político, una relación que se consiente desde el poder y la dominación de unos sujetos sobre otros.

Foucault entiende que el poder no se concentra íntegramente en el estado, así este tenga un aparato represivo para el sometimiento de sus ciudadanos, sino que el poder circula como micropoderes o microfísicas (Foucault 1992) a través de todo el cuerpo social pues este está permeado por una microfísica de poderes que circula de manera casi invisible a través de las instituciones (hospitales, escuelas, fábricas, manicomios, cárceles etc.) y sus prácticas.

Algunos ejemplos de ello de como circulan las microfísicas de poder, lo expone Foucault en su libro de las microfísicas de poder (1979) de esta forma: Para Foucault respecto al saber académico este, está distribuido en el sistema de enseñanza, como una conformidad política, como una sumisión de los sujetos, porque lo que realmente sucede, es que solo se ofrece un saber determinado, un cierto número de cosas, y no otras o más bien un cierto número de cosas constituyen el saber en su contenido y en sus normas. Obviamente este saber determinado tiene el propósito de la obediencia de los sujetos y no en su insumisión, el saber no debe servir para cuestionar el sistema de enseñanza.

Y es que según el análisis de Foucault, el saber oficial lo que hace es representar al poder político, como el centro de una lucha dentro de una clase social (querellas dinásticas en la aristocracia, conflictos parlamentarios en la burguesía); o incluso como el centro de una lucha entre la aristocracia y la burguesía. Ya en cuanto a los movimientos populares lo que plantea Foucault, es que a estos se les ha presentado como producidos por el hambre, los impuestos, el paro; pero nunca como una lucha por el poder, como si las masas pudiesen soñar con comer bien pero no con ejercer el poder, o sea que los movimientos populares no tendrían ninguna aspiración de poder.

Parafraseando entonces a Foucault lo que sucede es que la historia de las luchas por el poder, y en consecuencia las condiciones reales de su ejercicio y de su sostenimiento, sigue estando casi totalmente oculta. Se estaría entonces ofreciendo un saber dónde la aspiración del poder de los movimientos populares sería totalmente inexistente.

Otro arquetipo que expone Foucault es el de un saber obrero. Los obreros como tal tienen un saber técnico que ha sido objeto de una incesante linaje, marcha, transformación por parte de los patronos y por parte de los que constituyen «los cuadros técnicos» del sistema industrial. Y cuya única finalidad ha sido lograr con la división del trabajo, a través de ella y gracias a ella, que se constituye todo un mecanismo de apropiación del saber, que oculta, confisca y descalifica el saber obrero, pues a este solo se le reconoce su saber técnico. Por lo demás los obreros estarían desprovistos o carecerían además, de todo un saber político (fruto de su condición, memoria de sus luchas, experiencias de estrategias). Este saber ha sido un instrumento de combate de la clase obrera y se ha elaborado a través de este combate.

En el primer ejemplo Foucault apunta a que ese saber técnico esta marginado del saber académico. Ya en cuanto al saber político o cultura política como tal, lo que sucede es que este saber ha sido expropiado, o se haya excluido por el saber académico. (Foucault, 1979).

Desde el examen concienzudo del poder en Foucault y desde la perspectiva del objetivo de este trabajo monográfico, el de establecer el alcance del concepto de poder en Michel Foucault a partir de la categoría de análisis “La periferia del poder” es posible determinar cómo operan las microfísicas de poder en nuestras instituciones académicas, que aunque continuamente están reelaborando el discurso en cuanto a libertad de cátedra y autonomía, siguen respondiendo a unos lineamientos estatales de los que no pueden prescindir porque están sujetas a unas políticas de estado definidas por el poder de turno y desde las dinámicas mismas de las microfísicas de poder que se dan al interior de los estamentos que configuran la institución académica se cierra aún más el círculo ya que el poder se configura desde una geometría de relaciones, arriba y abajo porque es preciso no hacerse ilusiones sobre la modernización de la enseñanza, sobre su apertura al mundo actual: se trata de mantener el viejo sustrato tradicional del «humanismo» además de favorecer el aprendizaje rápido y eficaz de un cierto número de técnicas modernas hasta ahora relegadas. El humanismo garantiza el mantenimiento de la organización social, la técnica permite el desarrollo de esta sociedad pero en su propia perspectiva. (Foucault 1979).

No se quiere caer en cierto nihilismo frente al saber académico, sujeto por unos mecanismos de control que le trazan lo que debe enseñarse en el aula de clase, porque incluso más allá de estas casi invisibles y periféricas microfísicas de poder y a pesar de su estructura geométrica de un arriba y abajo siempre hay quien se resiste porque como dice el mismo Foucault todo poder tiene su resistencia porque la enseñanza no es ni mucho menos el único vehículo del humanismo y de la represión social: hay muchos otros mecanismos, más esenciales, anteriores a la escuela o fuera de ella. (Foucault 1979).

Muchos de estos mecanismos van desde un jefe en la fábrica, un policía de barrio, un director de prisiones, un juez, un dirigente sindical, hasta un redactor jefe de un periódico. Lo que sucede entonces es que todas las formas de represión actuales, son múltiples, se totalizan fácilmente desde el punto de vista del poder: la represión racista contra los inmigrantes, la represión en las fábricas, la represión en la enseñanza, la represión contra los jóvenes en general.

Pero la resistencia y lucha contra todas estas formas de represión no es tan sencilla, ya que en el poder y sobre todo en el poder de represión se enmascara esto, que parece simple, pero sucede que no. Marx y Freud no son quizá suficientes para ayudarnos a conocer esta cosa tan enigmática, a la vez visible e invisible, presente y oculta, investida en todas partes periférica, que se llama poder. La teoría del Estado, el análisis tradicional de los aparatos de Estado no agotan sin duda el campo del ejercicio y del funcionamiento del poder. La gran incógnita actualmente es: ¿quién ejerce el poder? y ¿dónde lo ejerce? Actualmente se sabe prácticamente quién explota, a dónde va el provecho, entre qué manos pasa y dónde se invierte.

Se sabe bien que no son los gobernantes los que detentan el poder. Pero la noción de «clase dirigente» no es ni muy clara ni está muy elaborada. «Dominar», «dirigir», «gobernar», «grupo en el poder», «aparato de Estado», etc., existen toda una gama de nociones que exigen ser analizadas. Del mismo modo, sería necesario saber bien hasta dónde se ejerce el poder, por qué conexiones y hasta qué instancias, ínfimas con frecuencia, de jerarquía, de control, de vigilancia, de prohibiciones, de sujeciones. Por todas partes en donde existe poder, el poder se ejerce. Nadie, hablando con propiedad, es el titular de él; y, sin embargo, se ejerce siempre en una determinada dirección, con los unos de una parte y los otros de otra; no se sabe quién lo tiene exactamente; pero se sabe quién no lo tiene. (Foucault 1979).

Ahora bien, esta aparente invisibilidad del poder no niega de plano su existencia porque siempre está presente así que su existencia o de quien lo ejerce sea por momentos difusa, se

hace necesario entonces que, si se lucha contra el poder, entonces todos aquellos sobre los que se ejerce el poder como abuso, todos aquellos que lo reconocen como intolerable, pueden comprometerse en la lucha allí donde se encuentran y a partir de su actividad (o pasividad) propia. Comprometiéndose en esta lucha que es la suya, de la que conocen perfectamente el blanco y de la que pueden determinar el método, entran en el proceso revolucionario. (Foucault 1979).

La aspiración de resistencia y lucha estaría dada entonces por la constitución de un cuerpo social que estaría constituido por la universalidad de las voluntades. Ahora bien, no es el consenso el que hace aparecer el cuerpo social, es la materialidad del poder sobre los cuerpos mismos de los individuos (Foucault 1979).

El poder mismo hace presencia en el cuerpo y en las voluntades es un fantasma corporal al nivel de las diferentes instituciones porque: Como siempre en las relaciones de poder, se encuentra uno ante fenómenos complejos que no obedecen a la forma hegeliana de dialéctica.

El dominio, la conciencia de su cuerpo no han podido ser adquiridos más que por el efecto de la ocupación del cuerpo por el poder: la gimnasia, los ejercicios, el desarrollo muscular, la desnudez, la exaltación del cuerpo bello... Todo está en la línea que conduce al deseo del propio cuerpo mediante un trabajo insistente, obstinado, meticuloso que el poder ha ejercido sobre el cuerpo de los niños, de los soldados, sobre el cuerpo sano. Pero desde el momento en que el poder ha producido este efecto, en la línea misma de sus conquistas, emerge inevitablemente la reivindicación del cuerpo contra el poder, la salud contra la economía, el placer contra las normas morales de la sexualidad, del matrimonio, del pudor. Y de golpe, aquello que hacía al poder fuerte se convierte en aquello por lo que es atacado... El poder se ha introducido en el cuerpo, se encuentra expuesto en el cuerpo mismo... (Foucault 1979).

Foucault nunca pretendió dar una explicación exhaustiva ni unidimensional del concepto de poder, pues sabía que explicar estos mecanismos de poder, estas relaciones de poder que existen dentro de los problemas de la locura, la medicina, la prisión, etc. significaba hacer un análisis profundo de las instituciones de poder convirtiendo a estas en su verdadero objeto de estudio, por lo que Foucault se ve conducido a abordar el problema del saber- poder, que no es sino un instrumento que permite el análisis del problema de las relaciones entre el sujeto y los juegos de verdad. (Foucault, 1996). Pero de igual forma entrar en el análisis del saber- poder para Foucault representa estudiar los conceptos de discurso y acontecimiento e indagar sobre la relación poder y producción es hacer una genealogía filosófica de los conceptos tal como lo expresa en *La arqueología del saber*.

En el discurso acontecimiento Foucault hace relevancia de cómo se dan ciertas relaciones entre los diversos acontecimientos discursivos para lo cual y desde la arqueología del saber Foucault se concentra en la esquematización de un archivo de los acontecimientos discursivos o lo que él denomina una arqueología del saber que no es más que la “descripción de las cosas dichas, en tanto precisamente que han sido dichas”. (Foucault, 1968).

Pero lo que pretende Foucault es comprender la historia de los discursos que son los que finalmente se imponen en las subjetividades, donde se instalan finalmente los grados de verdad que son asumidos como válidos por los sujetos, a quienes constantemente se les repetirá el contenido de dicha verdad, para mantenerlos en estado de sumisión constante, porque la verdad es emitida desde ciertas instituciones que se convierten en sus depositarias, la verdad para Foucault es creada por el poder que tiene la capacidad de imponerla ahogando otras verdades e instalándose como discursos disciplinarios.

En el interior de sus límites, cada disciplina reconoce proposiciones verdaderas y falsas; pero rechaza, al otro lado de sus márgenes, toda teratología del saber. El exterior de una

ciencia está más y menos poblado de lo que se cree: naturalmente, existe la experiencia inmediata, los temas imaginarios que llevan y acompañan sin cesar las creencias sin memoria; pero no hay quizás errores en el sentido estricto, pues el error no puede surgir y ser decidido más que en el interior de una práctica definida; por el contrario, merodean monstruos cuya forma cambia con la historia del saber. En resumen, una proposición debe cumplir complejas y graves exigencias para poder pertenecer al conjunto de una disciplina; antes de poder ser llamada verdadera o falsa, debe estar, en la ‘verdad. (Foucault, 1992, p.20)

En ese orden de ideas Foucault nos presenta un ejemplo concreto de cómo se ejerce la sumisión al discurso en el siguiente texto:

¿Qué es, después de todo, un sistema de enseñanza, sino una ritualización del habla; sino una cualificación y una fijación de las funciones para los sujetos que hablan; sino la constitución de un grupo doctrinal cuando menos difuso; sino una distribución y una adecuación del discurso con sus poderes y saberes? ¿Qué es la «escritura» (la de los «escritores») sino un sistema similar de sumisión, que toma quizás formas un poco diferentes, pero cuyas grandes escansiones son análogas? ¿Acaso el sistema judicial y el sistema institucional de la medicina no constituyen también, al menos en algunos de sus aspectos, similares sistemas de sumisión del discurso? (Foucault, 1992, p.27).

El poder para Foucault no es algo que pueda adquirirse, el poder se ejerce en relaciones de tipo no igualitarias, que se hayan presentes en todos los escenarios sociales, no hay zonas libres de la permeabilización del poder, la sociedad es concebida en Foucault como una compleja red de relaciones de poder, porque el poder

“(…) el poder está en todas partes; no es que lo englobe todo, sino que viene de todas partes”

“(…) El poder no es una institución, y no es una estructura, no es cierta potencia de la que

algunos estarían dotados: es el nombre que se presta a una situación estratégica compleja en una sociedad dada”. (Foucault, 1979.p.113)

En ese orden de ideas Foucault entiende una relación de dualidad, relaciones que son inherentes a otras formas de relacionarse determinadas por razones económicas, políticas, religiosas etc; al tener la connotación de relación dual, siempre habrá uno que estará subordinado al poder del otro, no se puede estar al margen del poder. Sin embargo Foucault anota también: "es preciso dejar de describir siempre los efectos del poder en términos negativos: ‘excluye’, ‘reprime’, ‘rehúsa’, ‘abstrae’, ‘encubre’, ‘oculta’, ‘censura’. En efecto, el poder produce, produce lo real, produce campos de objetos y rituales de verdad...” (Foucault, 1977, p.75)

¿Pero que produce el poder tal como lo concibe Foucault? Desde su análisis el poder es una técnica (tecnologías del poder) con una diversidad de dispositivos, organismos, artificios, funciones, tácticas, mecanismos. Pero de su análisis deduce Foucault que el poder no es tanto una propiedad como una estrategia, con unas tácticas de funcionamiento, posee pues el poder cierto funcionalismo y esta funcionalidad no niega la existencia de las clases y obviamente de sus luchas.

Foucault muestra, que el estado aparece como un efecto de conjunto o una resultante de una multiplicidad de engranajes y de núcleos que se sitúan a un nivel completamente distinto, y que constituyen de por sí una “microfísica de poder”. Precisamente porque es un tipo de poder, una tecnología, que atraviesa todo tipo de aparatos y de instituciones a fin de unirlos, prolongarlos, hacer que converjan, hacer que se manifiesten de una nueva manera.

En resumen, el funcionamiento de Foucault se corresponde con una topología moderna que ya no asigna un lugar privilegiado como origen de poder, que ya no puede aceptar una localización puntual. Se señalará que “local” tiene dos sentidos muy diferentes: el

poder es local puesto que nunca es global, pero no es local o localizable puesto que es difuso. (Rocca, 2012).

La dualidad de verdad-poder como binomio, se configuran en palabras de Foucault porque: “La verdad es sorprendida en una intimidad sospechosa con el poder, ejerciendo un doble papel que resulta imputable por parte del genealogista. (Castro, 2008, p.20).

Así pues toda esta construcción o arquitectura se estructura como sistema racional ya que:

Todo sistema racional se funda en premisas o nociones fundamentales que uno acepta como puntos de partida porque quiere hacerlo y con las cuales opera en su construcción. Las distintas ideologías políticas también se fundan en premisas que uno acepta como válidas y trata como evidentes puntos de partida porque quiere hacerlo. Y si uno esgrime razones para justificar la adopción de esas premisas, el sistema racional que justifica esas razones se funda en premisas aceptadas porque sí, porque uno consciente o inconscientemente así lo quiere. (Maturana, 1999, p.16).

Se puede decir entonces que las premisas de Foucault en torno al poder y específicamente las que plantea para referirse a las microfísicas de poder, son un acto consciente en sí mismo, que Foucault, si seguimos el planteamiento de Maturana, acepta como puntos de partida para hacer sus postulados sobre el poder y las microfísicas de poder.

Es de apuntar también que Foucault elabora todo un trabajo historiográfico para romper con algunos planteamientos que hasta ese momento se habían hecho, el acto pues de una elaboración, como la que hace Foucault, deja entrever el compromiso que tiene este autor, de romper no solo con la actualidad del pensamiento, sino de instalar en el futuro sus ideas, se trata entonces, de un proyecto acción-futuro, para alcanzar una sinergia de interpretación entre sucesos del pasado y sucesos actuales, para dejarnos como legado la construcción de

una historia del presente, obviamente si seguimos sus mismos argumentos, estos nos servirán como tesis, para decir entonces que, está fundando un discurso de verdad, desde su propia elaboración del discurso, por lo que su historia, será una historia subjetiva, porque a través del poder de su discurso, estaría imponiendo entonces una interpretación, una verdad con su matiz de validez, arqueología del saber nos anunciará él, que dejará para que sea sometido a constante revisión. (Antezana, 2007) .

## **Explicativos**

No es pues un simple susurro intranscendente del lenguaje, el postulado de Foucault frente a la genealogía, para analizar la historia, sino que es una herramienta para analizar una problemática particular, como la del poder y la de las microfísicas de poder, pero siempre siendo consciente de que no hay un absolutismo de la verdad, porque tal como lo planteara Nietzsche ¿Qué es entonces la verdad?

Una hueste en movimiento de metáforas, metonimias, antropomorfismos, en resumidas cuentas, una suma de relaciones humanas que han sido realizadas, extrapoladas y adornadas poética y retóricamente y que, después de un prolongado uso, un pueblo considera firmes, canónicas y vinculantes; las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son; metáforas que se han vuelto gastadas y sin fuerza sensible, monedas que han perdido su troquelado y no son ahora ya consideradas como monedas, sino como metal. (Nietzsche, 1994, p.25).

## UNA MIRADA DESDE PETER SLOTERDIJK

Se aborda en este estudio los postulados de un autor como Peter Sloterdijk, discutido por algunos y criticado de manera negativa por otros, se recoge parte desde su trabajo académico algunos conceptos que permitirán encontrar algunas coincidencias con los conceptos Foucaultianos, para definir esa periferia que planteamos en torno al poder en Foucault y que Sloterdijk (2003) describe como esferas y burbujas dejando planteado una reconfiguración del espacio y el tiempo.

Pero detengámonos un poco y veamos como otro filósofo alemán Peter Sloterdijk asume con cierta coincidencia con Foucault, el aspecto de la genealogía del poder, partiendo de las investigaciones que hace de manera concienzuda sobre la constitución antropotécnica del ser humano. (Rodríguez, 2007)

Dijimos entonces que desde la indagación que Sloterdijk hace del concepto de antropotécnica, esta se entiende como una dualidad, de un lado como mejora del mundo y por el otro como una mejora de la propia individualidad o de sí mismo, que traducidos al lenguaje Foucaultiano serían algo así como: Mejora del mundo igual biopolítica, y mejora de sí mismo igual a cuidado de sí, porque: “una comprensión adecuada del modo en que los hombres gobiernan a otros y se gobiernan a sí mismos sólo es posible a través de un tipo de reflexión a la que Foucault se negó toda su vida: la antropología filosófica”(Castro, 2012,p.3).

Para Sloterdijk desde su perspectiva epistemológica, la técnica representa aquellas acciones fundadas en el raciocinio, que posibilitan en el hombre la producción de un medio ambiente artificial Sloterdijk lo categoriza como esferas de esta manera:

Los hombres en palabras de Sloterdijk, vivimos en espacios, en esferas en atmosferas. Vivir es crear esferas. Las historias amorosas y las comunidades solidarias no son sino la creación de espacios interiores para las emociones escindidas. Vivimos dentro de estas esferas como mínimo diádicas: placenta/feto; madre/niño; pareja de amantes; alma/Dios; o los buenos espíritus (diamones o ángeles) que han acompañado casi siempre a los hombres en épocas pre moderno. (Vásquez, 2008).

Estar en el mundo representa para Sloterdijk vivir en esferas, lo que describe como espacios de coexistencia, que se pasan por alto o se consideran comúnmente como dados encubriendo así la información crucial para desarrollar una comprensión de cómo somos los seres humanos.

La exploración de las esferas comienza con la diferencia básica que existe entre los mamíferos y otros animales; la comodidad biológica y utópica que los seres humanos intentan reconstruir mediante la ciencia, la ideología y la religión. De estas microsferas (relaciones ontológicas del tipo feto-placenta) a las macrosferas (los macro-úteros, estructuras políticas que adoptan la forma de naciones o de Estados), Sloterdijk analiza así las esferas donde los seres humanos intentan sin éxito morar y refiere a una conexión entre la vital (como la separación narcisista) y las crisis que se generan cuando una esfera estalla. (Vásquez, 2007). Y es que al respecto de nuestro mundo apunta Sloterdijk:

La civilización altamente tecnológica, el Estado del bienestar, el mercado mundial, la esfera de las medias: todos esos grandes proyectos quieren imitar en una época descascarada la imaginaria seguridad de esferas que se ha vuelto imposible. Ahora, redes y pólizas de seguros, han de ocupar el lugar de los caparzones celestes; la comunicación debe imitar a lo envolvente. El cuerpo de la humanidad quiere procurarse un nuevo estado de inmunidad dentro de una piel electrónica-mediática. (Sloterdijk, 2003, p.34).

Lo novedoso y desde la indagación de Sloterdijk, es su reconfiguración del espacio y el tiempo:

Por eso hoy tiene más sentido la indagación de nuestro “donde”, puesto que se dirige al lugar que los hombres crean para tener un sitio donde poder existir como quienes realmente son. Ese lugar recibe aquí el nombre de esfera, en recuerdo de una antigua y venerable tradición. La esfera es la redondez con espesor interior, abierta y repartida, que habitan los seres humanos en la medida en que consiguen convertirse en tales. Como habitar significa siempre ya formar esferas, tanto en lo pequeño como en lo grande, los seres humanos son los seres que erigen mundos redondos y cuya mirada se mueve dentro de horizontes. Vivir en esferas significa generar la dimensión que pueda contener seres humanos. Esferas con creaciones espaciales, sistémico-inmunológicamente efectivas, para seres estáticos en los que opera el exterior. (Sloterdijk, 2003.p.36).

Sloterdijk (2003) habla de su proyecto Esferas definiéndolo como que este no es otro que el de repensar las configuración de espacios y climas donde existe y se desarrolla el ser humano, donde el hombre construye y reconfigura sus relaciones emocionales, protege su intimidad, acaricia sus afectos e hilvana sus historias. El espacio donde enfrenta sus miedos y se arroja a sus proyectos, donde tienen lugar catástrofes y restauraciones inmunológicas, entre una historia de separaciones, asentamientos y repatriaciones -reales y simbólicas. Aquí es fundamental comprender el hecho humano como una historia de la espacialidad y la búsqueda de nuevos lugares, de habitáculos de recambio para el fugitivo del cosmos. Y como correlato de esto el mundo contemporáneo se nos ofrece con su disposición expansiva, donde pareciera que el mundo huye de sí mismo en sí mismo. La paradoja de la globalización es que allí donde todo es centro no puede existir un verdadero centro. (Vásquez, 2012).

En Esferas I Burbujas, nos plantea una descripción del espacio humano que acentúa el hecho que por el cercano ser-juntos de seres humanos con seres humanos se produce un interior hasta ahora poco considerado. A este espacio lo denominó microesfera y se caracteriza como un sistema de inmunidad espacial anímica, muy sensible y capaz de

aprender. El énfasis se sitúa en la tesis que es la pareja y no el individuo la que representa la magnitud más auténtica. En esferas II Globos se proponen las consecuencias del espacio vivido y habitado. Esto sucede en forma de un Gran Relato, el Humanista. A esto Sloterdijk lo ha denominado Macroesferología como contemplación de la esfera más grande y de la estructura de inmunidad más amplia. (Vásquez, 2012).

Lo que hace como ruptura Sloterdijk es:

(...) estallar la herencia de la ilustración y la creencia en el progreso, proclama el fin del totalitarismo metafísico y la caducidad de la fatiga nihilista para encarar el mundo contemporáneo, abriendo una brecha entre los apocalípticos y los entusiastas de las nuevas tecnologías, incluida la genética, ha cambiado el eje del preguntar filosófico desde el tradicional ¿quiénes somos? al innovador ¿dónde estamos? (2004, p.848).

## LA DISCIPLINA EN FOUCAULT

Ahora bien Foucault es un filósofo que en palabras del propio Habermas, (Giraldo, 2009) rompe los estereotipos disciplinarios de la filosofía, pues no recurre como siempre se había hecho, a la retrospectiva de las obras de autores anteriores, sino que quiebra y rompe con esta tradición y se le ve consultando archivos de hospitales psiquiátricos, registros de prisiones, y asilos, porque su propuesta crítica, reside en develar la racionalidad instrumental de las ciencias humanas. Quizá entonces, lo que se pregunta Foucault sería entonces:

¿Qué es lo que hace que exista lo verdadero? “Llamamos filosofía a esta peculiar forma de pensamiento que se plantea la pregunta no solo, por su puesto, por lo que es verdadero y lo que es falso, sino también por aquello que hace que exista y que pueda vivir lo verdadero y lo falso. Llamamos filosofía a una forma de pensamiento que se plantea la cuestión de cuáles son las mediaciones que permiten al sujeto tener acceso a la verdad”. (Foucault, 1987, p.37).

En esta búsqueda de la verdad Foucault indaga y examina con detenimiento desde su investigación arqueológica la relación de cuerpo y poder (Biopoder) lo que constituye una de sus principales tesis respecto de su concepción de poder, en donde se establecen relaciones de unos cuerpos con otros, relaciones que no son otra cosa que relaciones de poder, el cuerpo como tal se convierte en objeto de poder y como objeto es intervenido desde edades tempranas, empezando desde casa en los primeros contactos con los otros, incluso con aquellos consanguíneos, que tienen pleno control sobre nuestra indefensión, después viene la escuela y sus normas rígidas, que van preparándonos para insertarnos en el poder del estado, en el que tendremos que cumplir unas reglas, pero también la sociedad con su cultura y sus valores, exigirá el sometimiento nuestro, para podernos integrar como sujetos sociales, que tendrán que asumir unas relaciones y donde serán valorados por aquellos, que detentan el poder.

En ese sentido en el poder de la escuela, podemos ver el siguiente planteamiento desde otra mirada que coincide de alguna forma con los planteamientos foucaultianos: “La educación es el resultado de todas las circunstancias a las cuales se expone un niño. Velar por la educación de un hombre es vigilar todos sus actos: situarlo en una posición desde donde se puede obrar sobre él como se quiera.” (Bentham, 2000, p.31).

Pero el poder, no es una propiedad, el poder, irrumpe en nosotros, nos convertimos en objeto de poder y participaremos queramos o no, de esas relaciones de poder, con sus prohibiciones, obligaciones, sus actos de represión constante, estaremos involucrados en las dinámicas del poder, que nos impone responsabilidades como hombres y nos obliga a la aceptación de aquello, que se prohíbe o aquello que nos obliga. El poder está en el cuerpo, lo somete, es más, es nuestra constante la imposición del ejercicio del poder. El sistema político nos impone decisiones de todo tipo. De la relación cuerpo-poder surgen intrincadas correlaciones, que aunque se separen cuerpo y poder la relación acabará reconstruyéndose, somos sujeto de poder y al poder estamos sujetos, porque como dice Foucault: "el problema de fondo de la constitución del sujeto está en el poder".

La edificación o arquitectura del sujeto, está permeada por la práctica del sujeto respecto al poder. Pero para Foucault el poder no es absoluto lo que existen es relaciones de poder por ejemplo entre el jefe y el obrero, que tienen unas connotaciones propias de la relación laboral, estas interacciones se producen en unas prácticas sociales específicas. Estas prácticas sociales, configuran las microfísicas de poder; a lo que Foucault da mucha relevancia, ya que en su parte microscópica, se van fortaleciendo las relaciones de poder. El estudio del poder en Michel Foucault, lo que ha logrado en sus investigaciones sobre el poder, es analizar muy minuciosamente, hasta su parte más microfísica, y en todas sus relaciones al poder, principalmente las que se establecen en relación con el cuerpo.

Entre estas relaciones se instala la disciplina:

La disciplina aumenta las fuerzas del cuerpo (en términos económicos de utilidad) y disminuye esas mismas fuerzas (en términos políticos de obediencia). En una palabra: disocia el poder del cuerpo; de una parte, hace de este poder una "aptitud", una "capacidad" que trata de aumentar, y cambia por otra parte la energía, la potencia que de ello podría resultar, y la convierte en una relación de sujeción estricta. (Foucault, 2003, p.142)

Porque la "disciplina" no puede identificarse ni con una institución ni con un aparato. Es un tipo de poder, una modalidad para ejercerlo, implicando todo un conjunto de instrumentos, de técnicas, de procedimientos, de niveles de aplicación, de metas; es una "Física" o una "anatomía" del poder, una tecnología" (Foucault,2003,p.218).Pero Foucault en esta revelación de la disciplina en un cuerpo disciplinado, sabe que lo que se acaba obteniendo es un sujeto disciplinado, un cuerpo útil y sumiso, en términos económicos, instrumento dócil, pero desde una perspectiva de cultura política es un hombre que ha renunciado a su capacidad de poder y ha cedido a los otros su voluntad. Su disciplina su obediencia ciega, le ha arrebatado su autonomía. La disciplina conduce ineludiblemente a la relación indisoluble, entre cuerpo-poder. Foucault analiza el poder sin dejarse afectar por los prejuicios que sobre este concepto existen.

“Es sin duda prudente—dice Foucault—no tratar acerca de la racionalización de la sociedad o de la cultura como un todo, sino analizar ese proceso en varios dominios, que se arraigan cada uno de ellos en una experiencia fundamental: locura, enfermedad, muerte, crimen, sexualidad, etc.” (Foucault, 1996).

Para Foucault las sociedades se hallan disciplinadas, a través de varios discursos y prácticas, que se imponen por medio de aparatos estatales de control, mediante los cuales se les enseña a los individuos, lo que deben pensar, lo que deben decir, como actuar e incluso como hablar, de ahí que es la lucha contra todos estos discursos y microprácticas de poder,

lo que debe constituir el objetivo de una verdadera y auténtica lucha política. Para Foucault no hay una sociedad donde no haya clases sociales porque toda relación social es política.

Los discursos en sí mismos contienen relaciones inherentes de poder. Y para la puesta en práctica de esos discursos en ejercicios de poder, se requiere un saber preciso que permita una autoridad fundada y justificada en lo posible sin posibilidad de ser cuestionada. Así se establece una sinonimia entre saber y poder.

Hay que admitir más bien que el poder produce saber (y no simplemente favoreciéndolo porque lo sirva o aplicándolo porque sea útil); que poder y saber se implican directamente el uno al otro; que no existe relación de poder sin constitución correlativa de un campo de saber, ni de saber que no suponga y no constituya al mismo tiempo unas relaciones de poder. Estas relaciones de “poder-saber no se pueden analizar a partir de un sujeto de conocimiento que sería libre o no en relación con el sistema del poder; sino que hay que considerar, por lo contrario, que el sujeto que conoce, los objetos que conoce y las modalidades de conocimiento son otros tantos efectos de esas implicaciones fundamentales del poder-saber y de sus transformaciones históricas (Foucault, 2003).

El fundamento de todo ese saber poder está en el discurso mismo o como lo acuñara Foucault en *El orden del discurso*. “(...) en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad”. (Foucault, 1992, p.5).

Vemos aquí lo que plantea Foucault de como a través de la racionalidad del discurso, se pretende establecer una estructura de dominación por medio de la razón como queda plasmado en el texto *Vigilar y Castigar* en donde se postula que por medio de los

procedimientos de castigo, de vigilancia, de pena y de coacción, y prohibiciones u obligaciones se plantea un dominio del individuo y sobre el cuerpo (Foucault, 2003).

En ese orden de ideas habría entonces que decir que: “El sujeto constituye la base sobre la que se funda el discurso y, al mismo tiempo, el modo de objetivación que transforma a los seres humanos en sujetos. Este discurso sirve para todas las tentativas de comprender, definir y conceptualizar qué es el ser humano. En otras palabras, «sujeto» lleva consigo el doble significado de sujeto conocedor activo y de objeto sobre el que se actúa: un producto del discurso» (Marshall, 1993).

Foucault habla de juegos de moralidad puestos e impuestos por la burguesía particularmente durante todo el siglo XIX para controlar expresiones de "criminalidad" que empezaron a ser percibidas como formas de lucha social; en aquella fracción del pueblo en que se vio encarnada una peligrosa violencia y un menoscabo con la legalidad, se vio también el germen de la insurrección.

El discurso es pues el arma de mayor efectividad a la hora de convertirnos en sujetos de sumisión porque el poder del discurso se haya sustentado por la institucionalidad llámese esta prisión, escuela, hospital y los técnicos de esos discursos son poseedores de la verdad. Sencillamente porque:

En una sociedad como la nuestra son bien conocidos los procedimientos de exclusión. El más evidente, y el más familiar también, es lo prohibido. Se sabe que no se tiene derecho a decirlo todo, que no se puede hablar de todo en cualquier circunstancia, que cualquiera, en fin no puede hablar de cualquier cosa. (Foucault, 1992, p.5)

Parece ser que esta herencia y según el análisis de Foucault si se tuviera que hablar de un momento en el cual aparece un cambio en el destino del hombre moderno se tendría que hablar entonces de una época situada entre los comienzos de la edad media y los siglos XVIII Y XIX. Pero es en el siglo XIX según lo que expone en su libro *El poder una Bestia Magnífica* (2012) donde Foucault determina que es a partir de este siglo que los esquemas de pensamiento, las formas políticas, e incluso el sistema económico imperante como tal que se universalizan por la violencia de la colonización acaba imponiendo nuevas formas de ver, pensar, decir y hacer en el mundo, y parafraseando a (Boaventura de Sosa, 2003) se instala un mundo de “la razón indolente” de manera universal.

## **LA SOCIEDAD PANOPTICA**

Se establece pues una sociedad Panóptica, una vigilancia de control permanente, donde se es visto sin saber quién nos vigila estando sometidos inexorablemente a sanciones y castigos constantemente, “la disciplina fabrica así cuerpos sometidos y ejercitados, cuerpos ‘dóciles’ (Foucault, 2003).

Esta sociedad panóptica según los planteamientos que hace Jeremy Bentham propone una estructura circular, donde están las celdas de los presos, con una reja de hierro que hará visible todo. Estructura de seis pisos. En el centro habrá una torre, donde están los inspectores, que constará de tres pisos, cada piso de inspectores controlará dos pisos de celdas. Unos conductos de lata conducirán la torre de inspección a las diferentes celdas.

El término “panóptico”, de origen griego, significa poder verlo todo con un solo golpe de vista. Allí habrá una campana que sirve como alarma y que está al alcance del inspector. Construcción casi perfecta con un pasillo que conduce al inspector desde el exterior hasta su pabellón de control, de manera que éste no se tenga que ver mezclado entre los presos. Lo

que sucede en el panóptico, a cada inspector no se le escapa el control de alguna de las secciones que le toca vigilar desde su piso en la torre de inspección. La seguridad es el fundamento del panóptico la rebelión es casi una proeza ante la mirada constante de los inspectores. Lo omnipresente es fundamento del panóptico economía de una prisión que con solo tres inspectores se basta así misma para vigilar seis galerías.

El ser observado contribuye, según los planteamientos de Bentham, a que los presos estén expuestos a la mirada de todo el mundo. Esto hace que la reforma moral de los presos se agrave por el sentimiento continuo de humillación y cierto resentimiento que éstos pueden sentir ante la constante mirada de los visitantes asistentes proporcionar una especie de máscaras a los presos para ocultar su identidad podría ser una solución. La figura del círculo sería la estructura geométrica perfecta para la construcción del panóptico. En la verdad y las formas jurídicas Foucault sostiene que “El panóptico es la utopía de una sociedad y un tipo de poder que es, en el fondo la sociedad que actualmente conocemos, utopía que efectivamente se realizó”; y termina afirmando que en la actualidad “vivimos en una sociedad en la que reina el panoptismo”(Foucault,1994).

Así pues, no es el “conjunto de la sociedad” la que crea, ordena y distribuye normas, sino que es una parte ínfima de ella, la que lo hace. También es cierto que no es el bien común lo que inspira a los legisladores, sino el cuidado de la propiedad privada y aquello que pudiese relacionarse de una u otra forma con ella. Las escuelas quieren pues hacer de sus alumnos individuos “normales” ahora se acuña el concepto de competentes, es decir sacar nuestro lado más primitivo para convertirnos en una especie de seres sin consciencia que puedan competir vencer al otro, sin cuestionarnos siquiera lo que ello significa. Ser competente, se trata entonces de la funcionalidad u operatividad dentro de un sistema de oferta y demanda donde solo puede estar, quien cumpla con las dinámicas del mercado, so pena de ser sancionado o quedar fuera del sistema. Por tanto se trata entonces de fabricar cuerpos sometidos de manera homogénea y, por lo tanto, cuerpos dóciles para el funcionamiento del sistema (Foucault, 2003).

Hay allí en estas premisas de Foucault, un fondo de ideas de orden biopolítico, donde se discrimina al no competente, es decir, al no sometido a las estructuras de dominación, pues al no ser competente, queda fuera del sistema, no ha entrado en la masificación de la especie humana, pues no ha logrado lo que el sistema esperaba de él. Para Foucault el sujeto es el producto de una relación de poder que se ejerce sobre los cuerpos. Según Foucault lo que sucede en nuestras sociedades es que los sujetos establecen relaciones que nuestro autor llama, relaciones de poder múltiple, que son las que entran a componer el cuerpo social, y estas relaciones de poder, están permeadas por un discurso, no pueden funcionar sin la elaboración, que hace este discurso, el discurso como tal está inserto en estas relaciones, las relaciones funcionan con base a este discurso. “no hay ejercicio de poder posible sin una cierta economía de los discursos de verdad que funcionen en y a partir de esa pareja” (Foucault, 1973).

Desde esta aporía o dificultad lógica insuperable, nos queda entonces que estamos sometidos a la producción de verdad, desde el poder de verdad, que tiene el discurso mismo, y no se puede ejercitar el poder más que a través de ella. También estamos dominados por la verdad del discurso, en la medida de que esta hace la ley, creando el discurso verdadero, sobre el que descansan los efectos del poder.

De manera retrospectiva podríamos ubicarnos entonces en la Edad Media, y específicamente en la teoría del derecho, y ver como esta teoría del derecho tiene la función de determinar la legalidad del poder. Pero, ¿Cómo determina esta legalidad, como lleva a la práctica social la aceptación de esta legalidad? Como ya dijimos a través de la verdad del discurso y la implementación y operación de los aparatos de estado y las ideologías que se imponen porque aquí el único fin es el de la dominación, que habrá de ejecutarse por medio de los operadores materiales de estos aparatos de estado (policía ejército, jueces, escuela, etc.)

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Finalizada esta monografía se puede concluir que el concepto de “periferia de poder” abordado se configura desde los mecanismos de poder que conforman esa periferia ya que dichos mecanismos están presentes de manera vasta y compleja y su número de aparatos de dominación es abundante, igualmente la etapa exploratoria ha permitido entender y exponer en este trabajo que el poder como un concepto, no es tan simple de explicar solo asumiéndolo desde una aparente verticalidad impuesta desde el estado, pues su complejidad está dada por aspectos tangenciales y dinámicas de relación social que no siempre son fáciles de describir y que entrarían a conformar esa “periferia de poder”

Se puede afirmar también, que los discursos en sí mismos contienen relaciones inherentes de poder. Y para la puesta en práctica de esos discursos en ejercicios de poder, se requiere un saber preciso que permita una autoridad fundada y justificada en lo posible sin posibilidad de ser cuestionada. Así se establece una sinonimia entre saber y poder.

Para concluir, se puede decir que hay unas consecuencias no solo teóricas sino prácticas en torno al concepto de periferia de poder. La edificación o arquitectura del sujeto, está permeada por la práctica del sujeto respecto al poder, porque para Foucault el poder no es absoluto, lo que existen son relaciones de poder por ejemplo entre el jefe y el obrero, que tienen unas connotaciones propias de la relación laboral, estas interacciones se producen en unas prácticas sociales específicas. Estas prácticas sociales, configuran las microfísicas de poder; a lo que Foucault da mucha relevancia, ya que en su parte microscópica, se van fortaleciendo las relaciones de poder. El estudio del poder en Michel Foucault, lo que ha logrado en sus investigaciones sobre el poder, es analizar muy minuciosamente, hasta su parte más microfísica, y en todas sus relaciones al poder, principalmente las que se establecen en relación con el cuerpo en esa periferia.

A modo de recomendación, es importante abordar y profundizar en conceptos como el del biopoder, y la biopolítica. Empezar un estudio serio de los autores posteriores a Foucault que abordan el concepto de poder.

## REFERENCIAS

- Abiuso, F y Kravetz, T. (2014, Mayo-Noviembre). El problema de la verdad en Edipo Rey. El Banquete de los Dioses, 4, (4), p. 91-103. Recuperado de [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20140702074601/10\\_abiuso-kravetz.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20140702074601/10_abiuso-kravetz.pdf)
- Antezana, C. (enero 2007). El análisis de discurso de Foucault. INED. (6). p. 57-62. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2293007.pdf>
- Bauman, Z. (2008). *Tiempos Líquidos*. México: Tusquest Editores.
- Bentham, J. (1979). *El Panóptico*. Ediciones la Piqueta. Madrid.
- Bidet, J. (2006 septiembre-diciembre). Foucault y el liberalismo. Racionalidad, revolución, resistencia. Argumentos, 19, (52), p. 11-27
- Castro, Rodrigo. (2008). *Foucault y el ciudadano de la libertad. Ética para un rostro de arena*. Santiago: LOM Ediciones.
- Castro-Gómez, S. (2012): Sobre el concepto de antropotécnica en Peter Sloterdijk. Revista de Estudios Sociales [en línea]. Disponible en <http://dx.doi.org/10.7440/res43.2012.06>
- De Jouvenel, B. (1998) *Sobre el poder*. Unión Editorial.
- De Sousa, B. (2003). *Crítica de la razón indolente: contra el desperdicio de la experiencia*. Bilbao: Editorial Desclée De Brouwer.
- Hayek, F. (2007). *Camino de servidumbre*. Madrid: Alianza Editorial.
- Foucault, M. (1999). La verdad y las formas jurídicas.
- Foucault, M. (2000). *Nietzsche, la Genealogía, la Historia*. Valencia: Pre-textos.
- Foucault, M. (2003). *Hay que defender la sociedad*. Madrid: Ediciones Akal.
- Foucault, M. (2007). *El nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (1999). *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. México: Siglo XXI.

- Foucault, M. (1977). *Historia de la sexualidad: La voluntad de saber*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder*. Madrid, Las Ediciones de La Piqueta.
- Foucault, M. (1992). *El orden del discurso*. Buenos Aires. Tusquets Editores.
- Foucault, M. (1996). *El yo minimalista y otras conversaciones*. Buenos Aires, Editorial Biblioteca de la mirada.
- Foucault, M. (1997). *El nacimiento de la clínica*. Madrid: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2000). *Defender la sociedad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2000). *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid, Alianza Editorial.
- Foucault, M. (1968). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1999). *Estrategias de Poder. Obras esenciales*. Barcelona: Paidós.
- Foucault, M. (septiembre de 1989). *El sujeto y el poder*. Revista Otras Quijotadas. 2.
- Galván, V. (2009, julio). El mito de Edipo Rey en Michael Foucault. A Parte Rei, (64), p.1-5. Recuperado de <http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei/galvan64.pdf>
- Giraldo, R. (enero-junio, 2009). Una mirada crítica a la ontoantropología. Entramado. 5, (1). p, 48-73. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3993167.pdf>
- Habermas Jürgen, (1989). *Teoría de la acción comunicativa*. Argentina. Taurus.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010) Metodología de la investigación. Colombia: McGraw-Hill.
- Marcuse, H. (1993) *El hombre unidimensional* .Barcelona: Planeta de Agostini.
- Martínez, J. (2010): Genealogía y discurso. De Nietzsche a Foucault. Revista Nómadas (26), Recuperado de <http://www.ucm.es/info/nomadas/26/javierrujas.pdf>, p, 1-2.
- Maturana, H. (1999). Transformación en la convivencia. Santiago: Dolmen Ediciones.
- Maturana, H. (1997). La objetividad un argumento para obligar. Santiago de Chile: Ed. Dolmen.
- Nietzsche, F. (1994). Sobre verdad y mentira en sentido extramoral. Madrid: Tecnos.

Nietzsche, F. (2006): *La genealogía de la moral*. Madrid: Alianza.

Onfray, M. (1997). *Política del rebelde*. Barcelona: Anagrama.

Real Academia Española. (2016) Poder. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=TU1KCfY|TU2nLTO>

Rocca, L. (Noviembre 2012). Microfísica del poder y biopolítica en Foucault: posibles correspondencias con las antropotecnias y heterotopías en la Hiperpolítica Sloterdijkiana. *Eikasia Revista de Filosofía*. p. 163-178

Rodríguez, L. (2007). Pensar más allá del humanismo con Nietzsche, Heidegger y Foucault. *Revista de Humanidades*. (13). p, 185-198

Sloterdijk, P. (2003). *Esferas I, Burbujas*. Madrid: Ediciones Siruela.

Suaquillo, J. (1989). *Michel Foucault: Una filosofía de la acción*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.

Vásquez, R. (2012). *Microfísica del poder y constitución de la subjetividad; discurso-acontecimiento y poder-producción*. *Revista observaciones filosóficas*. Recuperado de [www.observacionesfilosoficas.net/foucault-microfiscadelpoder.htm](http://www.observacionesfilosoficas.net/foucault-microfiscadelpoder.htm).